

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

LUNES 6 DE JULIO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTI.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, SEIS; año, VEINTI.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.321

POR LA DEFENSA NACIONAL
El acto de ayer

En otro lugar publicamos la reseña del mitin celebrado ayer mañana en el teatro Español para protestar contra el monopolio de la sal. El acto ha revestido extraordinaria importancia. Totalmente lleno estaba el local, y esta es prueba incontrovertible de que al pueblo sólo puede ponerse en marcha mediante campañas que tiendan á defender y nutrir las desamparadas; pero, además, demostró ayer quíen son los defensores decididos de los intereses generales.

La Comisión organizadora de la campaña contra el impuesto de la sal ha tropezado con serias dificultades. Los dueños de teatros negáronse á cederlos para la celebración del mitin. Donde tantas veces se ha estragado el gusto del público y se han entronizado en actos políticos banderías ó cuadrillas de usurpadores del Poder, no podían alzarse las voces que demandan justicia para el pueblo, y, con la justicia, vida económica, abaratamiento de los artículos de primera necesidad. Ya, á última hora, consiguieron los incansables organizadores de la protesta el teatro Español. Confeccionaron el programa, y hasta en la ejecución del mismo hubieron de lamentar deserciones y ausencias censurables.

De tales deserciones y ausencias, inferen los complicados en el monopolio el fracaso del mitin. «La Epoca» desconfiaba hablando del fracaso, como si de esa manera aportase un argumento poderoso á la defensa del inmoral negocio, patrocinado por el ministro de Hacienda. Pero, ¿dónde está el fracaso? Donde el pueblo pone el calor de su entusiasmo no puede haber fracaso; y ayer, en el teatro Español, una masa imponente se sumó, con frenéticas ovaciones, á los oradores que intervinieron en la protesta.

Lo que hubo en el mitin contra el impuesto de la sal fué un deslinde perfecto, una delimitación absoluta de campos. A un lado quedaron quienes supeditan sus intimas convicciones á los intereses políticos; al otro, los que hacen radicar su interés político en los intereses del pueblo. Los representantes de colectividades monárquicas quedaron en sus casas; igual hicieron los que se dicen conductores de ciertas fracciones republicanas; sólo los radicales y socialistas acudieron á defender la despesa del pueblo. Este fué el éxito de la jornada. Se evidenció una vez más que los anhelos de la opinión, que las angustias del hogar del pobre, sólo tienen eco en las dos únicas fuerzas democráticas con existencia real: socialistas y radicales.

Hasta los elementos monárquicos sueltos, sin representación colectiva, que acudieron al mitin, se pusieron en evidencia. Fueron allí con reservas idénticas á las que indujeron á otros á quedarse en sus casas. Se encontraban como gallinas en corral ajeno. Les interesaba, á lo sumo, lo inmediato, el impuesto de la sal; pero querían descartar todos los demás factores del complejo problema económico, que se señala por la ruina de los hogares y el hambre del pueblo.

Como si el impuesto de la sal fuese el único avance de ganancia que se da á la economía individual! La carestía de las subsistencias, la inmoral é injusta distribución contributiva, no significa nada para los Juan Palomo, que, cuando se ven directamente amenazados, solicitan el concurso ajeno.

La marcha precipitada hacia la miseria, como presente nacional, sólo interesa á determinados elementos en cuanto que dice: «Impuesto sobre la sal». Y no puede ser así. Radicales y socialistas impugnaron ayer, elocuentemente y briosamente, la felonía proyectada por Bugallal; pero, al mismo tiempo, arremetieron contra el régimen de iniquidad económica que padecemos. Porque, al menos en lo que nos afecta, no pretendemos el beneficio de una clase ó de un gremio; nuestro objetivo, más amplio y noble, es mejorar las condiciones de la vida para todos. Ayer nos sumamos, por la representación de Alvaro de Albornoz, al movimiento contra la sal, y siempre estamos dispuestos á encarnar ó secundar la protesta contra todos los monopolios y contra los proyectos de injustas exacciones.

El impuesto sobre la sal es una iniquidad y un absurdo. El desdichado Gobierno conservador está dejado de la mano de Dios. Es tal la zarabanda de los millones que suman todos sus proyectos escandalosos, que ya ha olvidado hasta el culto á las apariencias. Así, hace unos días rebaja el impuesto de los azúcares, para favorecer al pueblo, y ahora monopoliza la sal, eleva su impuesto, también para favorecer al pueblo. ¿Qué normas caprichosas son éstas? Pues, sencillamente, las que benefician á los acaparadores ó tenedores de azúcar, en el primer caso, y las que favorecen á ciertos salineros, en el segundo. Al pueblo se lo agobia, se lo exprime, se lo sacrifica en aras de la plutocracia, poderosa señora que hace de la Monarquía su feudo. Y, por lo que se refiere al monopolio de la sal, no va se vea, escarpo y saquea al pueblo, sino que—

como dijo nuestro querido amigo señor Jaén—se asalta el Código fundamental del Estado, burlándolo igual que cualquier monterilla barrena las ordenanzas municipales.

Naturalmente. A la protesta contra semejantes desguisados que cubra el calle de Bugallal, no podían asistir elementos monárquicos, responsables de análogas trapacerías realizadas en otros aspectos. Todos son unos y los mismos, con el denominador común de vividores y lacayos del Régimen. Esta es la causa de que sólo acudieran al toque de llamada, con entusiasmo y bríos, quienes creen necesaria una labor de roturación y desfonde para que el pueblo pueda nutrirse y desenvolverse en ambientes despejados. Por lo mismo, fueron los radicales y socialistas quienes levantaron en alto la bandera contra la maquinación odiosa del ministro de Hacienda, con el aplauso ardoroso de la muchedumbre, que aclamó á los defensores de la despesa nacional.

El acto de ayer obtuvo un éxito grandioso. Las deserciones y ausencias lamentables sirvieron para que se hiciera un perfecto deslinde de campos. A la operación asistió el pueblo, y, en lo sucesivo, ya sabe á qué atenerse con respecto á quienes se llamen sus defensores.

Mamporro dice que tiene conciencia.

También tiene sed.

Para remojar «sus fauces» busca los limpios manantiales del Alto Aragón y... nada, y trata de guardar la ropa.

De Aragón se traslada á Barcelona, y allí nada también.

El pobre D. Feliz quiere «resinorarse» en vista de esto.

El buque «scout»

Lo decíamos ayer: ni para rendirse se distingue el Gobierno por la noble sinceridad.

La fórmula aceptada en principio por las izquierdas, previa la retirada del proyecto de segunda escuadra, era un buque-escuela.

Era admisible la construcción de ese barco, puesto que la «Nautilus», desde 1906, no está en condiciones de navegar.

En este sentido, el Sr. Lerroux, en nombre de los radicales, y otros representantes de las izquierdas, aceptaron la fórmula.

Pero lee el ministro de Marina el proyecto, y ya no se trata de un buque-escuela, sino de un buque-«scout».

El Gobierno ha dado á las oposiciones de la izquierda y al país el timo del portugués. Al destapar el proyecto nos encontramos con un despropósito cambiario.

Al parecer, se trata de una mala traducción del Gobierno y de «La Epoca». Alguien, con clarividentes intuiciones, impondría un barco-«scout» y el Gobierno tradujo barco-«escuela», y así engañó á las minorías.

Pero hay una agravante, que señalábamos también ayer: construirá ese crucero la Sociedad Española de Construcciones Navales. Luego se trata, como teníamos previsto, de evitar la crisis de aquella entidad, dándole quince millones á cuenta del país.

Hoy se discutirá el proyecto y se nos impondrá el buque-«scout» por la fuerza abrumadora de la mayoría. El mal no tendrá remedio; pero, aunque así sea, á la combinación y al engaño impúdicos los diputados republicanos deben oponer enérgica protesta.

Cuando menos, que se entere el país del escándalo.

Y que este precedente desdichado sirva para remover la conciencia nacional, preparando al pueblo para una acción combinada con sus legítimos representantes que evite más adelante el escandaloso é indigno negocio de la segunda escuadra.

Maura quiere acabar con los españoles fusilándolos.

Dato quiero matarlos por el hambre.

Los dos están en la casa solariega.

La guerra en Marruecos

(TELEGRAMAS OFICIALES)

MELILLA. — El conde de Romanones, acompañado del general Jordana, visitó ayer el Zaió, Mexera, el Beila y las posiciones de Sidi-Sadik, Karns Sba, ocupadas el 14 de Mayo último. En el Melha fué obsequiado con un lunch por la Sociedad Agrícola Hispanomarroquí.

Por la tarde visitó la Cámara de Comercio, y hoy irá á las posiciones de Monte Arruit y las posiciones de Tistutin, ocupadas el día 23 del pasado.

Probablemente esta tarde marchará á Agceiras y Río Martín.

Sin novedad

Telegrafían las respectivas autoridades militares de Ceuta, Tetuán y Larache que no ocurre novedad en los territorios de su mando.

Nuestro lema es este:

Guerra, no.

Escuadra, no.

Maura, no.

Ripios vulgares

¡Cuerno!

Mala tarde, caballeros, muy mala tarde, á mi ver, fué para varios toreros la de ayer.

Por torear con desgaire, con más ó menos ahinco, fueron ayer por el aire cuatro ó cinco.

E igual el maleta rojo que el espada de cartel, midieron el arenoso redondel.

Ni se salvó el que era gente ni el torerillo acrobático... ¡El cuerno es completamente democrático!

Cuando el toro, con delicia, comienza lo suyo á dar, el cuerno es cual la justicia popular.

Y es grande y es noble el toro cuando venga los ultrajes teniendo con sangre el oro de los trajes.

Le atacan hasta que muere todos alevosamente; pero él cuando hierre, hierre frente á frente.

Yo, allá en mi conciencia honrada, siento, cual sienta el primero, la más pequeña cornada de un torero.

Pero en más de una ocasión también siento, sin desdoro, una gran admiración por el toro.

El, con la cabeza enhiesta, que nunca se vió humillada, protesta contra la fiesta: ahora que él, cuando protesta, ¡lo hace con una cornada!

MINGO REVULGO

Mamporro dice que de Barcelona están dispuestos á mandarle para esclarecer el asunto de las aguas toda clase de datos.

¿Datos nada más?

Es para darse un tiro.

PARTIDO RADICAL

—Se pone en conocimiento de todos los jóvenes republicanos que simpatizan con la política que acudilla D. Alejandro Lerroux, á una reunión que, para tratar de organización de la Juventud del distrito, se celebrará hoy lunes, á las diez de la noche.—Por la Junta municipal, el secretario, J. Pérez Díaz.

Juventud Radical del distrito del Hospital.—Para hoy lunes, día 6, á las diez de la noche, se convoca á todos los individuos que componen la Junta directiva de esta Juventud á la reunión que, para tratar asuntos de interés, se celebrará en la Casa del Pueblo Radical, calle de Relatores, 24.—El secretario, Sebastián Hernando y Berlanga.

La Constructora Naval será la encargada de construir una barquilla, que costará á España 15 millones de pesetas.

Ese barco servirá para guardar las costas «sutiles» del Retiro.

Intento de agresión al rey de Inglaterra

(POR TELÉGRAFO)

PARIS, 5.—Dicen de Londres que una señora elegantemente vestida, natural de Australia, se presentó en el Palacio de los reyes de Inglaterra, con el deseo de que la dejaran hablar con el rey.

Como su actitud era un poco extraña, el funcionario de servicio la hizo entrar en un salón y la rogó que esperase á que le comunicasen sus deseos al rey.

El funcionario se dirigió al puesto de Policía más próximo, y puso en conocimiento de un inspector lo que ocurría.

Acudieron dos policías y sometieron á la visitante á un minucioso interrogatorio.

También procedieron á un registro, hallándola encima dos revólveres cargados, que no pudo explicar con qué objeto los llevaba.

Se ha hecho correr la especie de que dicha señora está loca; pero se asegura que sus propósitos eran de hacer objeto al rey de Inglaterra de una agresión.

Se sospecha que intervengan en el asunto las sufragistas.

En Marruecos se preparan nuevos y sangrientos combates.

Siguen los imperialistas clarividentes su labor de destrucción y de ruina.

¡Abajo la guerra!

¿Huerta asesinado?

(POR TELÉGRAFO)

PARIS.—Corren rumores, según telegramas de El Paso recibidos por la agencia Fournier, de haber ocurrido graves desórdenes en la capital mejicana, y que en uno de los tumultos populares ha sido asesinado el presidente Huerta.

Estas noticias no han tenido confirmación.

Contra el impuesto de la sal

Mitin en el Español

A las diez y media empieza el mitin, organizado por el Comité ejecutivo de la campaña contra el impuesto de la sal.

Preside el Sr. Andueza.

La sala de butacas y los palcos están llenos de público. Las localidades altas están sin ocupar.

El Sr. Andueza explica el objeto del acto. Dice que se han recibido cerca de 1.500 adhesiones, que prueban el estado general de la opinión contra el proyectado impuesto.

Dedica elogios á la Prensa de Zaragoza, por haber iniciado con entusiasmo esta campaña. Manifiesta que han sido invitados todos los partidos liberales á este acto. Melquiades Alvarez prometió asistiría un orador en representación del partido reformista. Burell hizo la misma promesa en nombre del partido democrático. El Sr. Labra no puede presidir el mitin por hallarse enfermo.

EL SEÑOR FATA

Hace uso de la palabra el Sr. Fata, diputado á Cortes por Volantia.

Declara que no conoce la opinión del partido liberal, al que pertenece, en el proyecto del impuesto sobre la sal. Pero la vida se va haciendo imposible, no sólo en Madrid, sino en toda España, por la carestía de las subsistencias, y ante este terrible problema, que, como diputado y como médico me sumo á este movimiento de opinión contra un proyecto que ocasionará el encarecimiento de un artículo de tan primera necesidad como la sal, el de más importancia y más imprescindible para el organismo humano, y al que se quiere gravar en más de cuarenta veces su valor. Contra esto—termina—yo protesto por mí y por mis electores. (Aplausos.)

EL SEÑOR ZURANO

Presidente del Círculo Mercantil. Se lamenta de que á este acto no haya concurrido el pueblo en masa, el que por lo visto guarda sus entusiasmos para las corridas de toros, no importándole nada los problemas nacionales.

El pueblo que quiere ser libre tiene que llevar la libertad dentro del alma; pero el pueblo, que cuando se va á monopolizar un elemento principalísimo de vida y sólo se preocupa de discutir las faenas de Gallito y de Belmonte, da la sensación de un pueblo muerto, conquistable, llamado á ser repartido entre otros pueblos más fuertes y más morales. Aquí no se deben sentir estos problemas, por la gran incultura del pueblo.

Encarece la importancia de la sal para la industria y como elemento de vida, tan importante en este sentido, que en la Edad Media, á aquellos delincuentes á quienes se quería imponer un castigo duro, ejemplar, lo privaban de la sal en su alimentación, con lo que adquirían gravísimas enfermedades que las llovaban á la muerte, en una agonía de terribles sufrimientos.

Termina diciendo que si el pueblo quiere oponerse á la explotación que significa el monopolio de la sal, los gobernantes tendrán que retirar el proyecto; pero que si el pueblo se muestra indiferente, se creará este monopolio y todos los monopolios que quieren inventar, para su provecho, los plutócratas.

Es preciso llevar al Gobierno la voz nacional. Voluntad, voluntad y voluntad. Así triunfará la justicia que defendemos. (Aplausos.)

DON FULGENCIO DE MIGUEL

Concejal monárquico. Manifiesta que viene á este mitin á recoger las aspiraciones del pueblo para llevarlas al Ayuntamiento, para que se vea, que ellos, los concejales, cuando se trata de encarecer la vida, se ponen al lado del pueblo, y esto se lo dice, especialmente, al Sr. García Cortés. (Rumores.)

Se dirige el orador insistentemente al señor García Cortés, respondiendo á conceptos del concejal socialista emitidos en el Ayuntamiento, y el público acoge con rumores de protesta.

Solicita la ayuda de las masas para esta campaña, pero no en la forma tumultuaria de los días pasados. (Voces del público: Si, sí, en la misma forma, es lo mejor.)

DON FACUNDO DORADO

Presidente del Centro de Hijos de Madrid. Anuncia que va á ser breve, pues en este asunto no hay que hacer convicción, pues la convicción ya está hecha.

Aquí, por lo visto, se quiere que España no sea el pueblo de pan y toros, que dijo Jovellanos, sino el pueblo de toros sin pan.

Esto es producto de la política tradicional de los gobernantes.

Se trata de crear un nuevo monopolio, que producirá muchos millones á los monopolizadores, millones que pagará el país, los pobres principalmente.

Es preciso demostrar los sentimientos de ciudadanía con actos, no estar en su casa mientras los demás abogan porque el derecho no sea una ficción, para demostrar que no estamos dispuestos á tolerar proyectos tan ruinosa como del que se nos quiere hacer víctimas. (Aplausos.)

DON ANTONIO JAEN

Vengo aquí á ejercitar modestamente un derecho de ciudadanía. Este acto revela cómo gana el sentido nacional, cómo el pueblo va imponiéndose en sus derechos. Venimos á protestar contra la dictadura económica entregada á plutócratas sin escrúpulos ni conciencia, para enriquecerse con la sangre del pueblo que trabaja.

Lee un párrafo del preámbulo del proyecto en el que el ministro dice que no se gravará la sal que no sea destinada al consumo como alimento, es decir, que se grava previamente el artículo como primera necesidad para la vida.

Hace párrafos elocuentísimos, escuchados por el público con grandísimo interés y subrayados con aplausos, sobre el estado económico de España.

Condema los proyectos indirectos y hace un

análisis razonadísimo del proyecto, para demostrar que el tal proyecto es antieconómico, antipolítico y anticonstitucional.

Hace sucinta relación de los monopolios existentes en nuestra nación.

Demuestra que el proyecto de rapuesto sobre la sal constituye un escándalo; monopolio.

Aconseja al pueblo que demuestre su sensibilidad oponiéndose por todos los medios á que los audaces, los listos, los negociantes se apoderen de la dirección de la política nacional.

La arbitrariedad de los de arriba supone el empobrecimiento de los de abajo.

Si el pueblo no supiese impedir la realización de este nuevo negocio del capitalismo y la burocracia, explotadores de las energías nacionales, la Historia podrá poner el siguiente epígrafe á este proyecto del actual Gobierno:

«De cómo un ministro que no sabe de Hacienda establecido en 1914 un impuesto sobre el hambre nacional.»

El público hace larguísima ovación al notable y culto orador, cuyo discurso fué verdaderamente sensacional, por lo elocuente y razonado.

EL SEÑOR GARCÍA CORTES

Concejal socialista. Manifiesta que cuando leyó este proyecto del Gobierno sintió extraordinaria sorpresa, pues aunque acostumbrado á los mayores disparates de nuestros gobernantes, no podía imaginarse que se intentase uno de esta naturaleza.

Examinada la conducta del partido conservador, no tiene explicación posible este proyecto. El partido conservador inició la desgravación de las harinas y del vino, como tendencia á la sustitución del impuesto de Consumos. Y ahora mismo se ha arrojado el proyecto de ley sobre los azúcares, que aunque todos sabemos que se ha hecho para regalar unos millones á los capitalistas, el Gobierno lo ha defendido diciendo que era para abaratar ese artículo de primera necesidad. Y al mismo tiempo se intenta gravar la sal, artículo de primerísima necesidad.

Esto es un contrasentido, y prueba que este proyecto no responde más que á la realización de un negocio inmoral de los que acostumbra á realizar nuestros gobernantes.

Excita al pueblo á que imponga su derecho á los gobernantes, impidiendo este negocio escandaloso en favor de unos cuantos vividores á quienes se quieren regalar un puñado de millones arrancados del pueblo trabajador. (Muchos aplausos.)

DON ALVARO DE ALBORNOZ

Es saludado por el público con grandes aplausos.

Empieza el Sr. Albornoz su discurso lamentando no hayan asistido á este acto los personajes políticos que á él estaban invitados.

Vengo aquí—dice—á testimoniar la adhesión del Partido Radical á la campaña contra el impuesto de la sal.

Un gran poeta, Lamartine, dijo que el de la sal era un impuesto sobre la sangre y la vida de los pobres, y un gran pensador, Liebig, dijo que era el impuesto que más desprestigiaba la inteligencia humana.

Quisiera hablar, no á vuestros nervios, sino á vuestro entendimiento, pues en España sobran rñones; lo que falta es algo que mete menos ruido, pero que es más necesario para la vida de los pueblos: sentimiento de ciudadanía.

Cita las cifras en que se han aumentado en los últimos veinte años los presupuestos de las principales naciones europeas.

Este aumento se debe, en una parte, al empuje de las clases trabajadoras que reclaman, con justicia, mejoramiento de vida; pero principalmente, este enorme gasto de millones lo ocasionan los formidables armamentos con que los pueblos se preparan para la guerra.

Pero en Europa hay políticos que han sabido resolver el problema fiscal. Hoy, en los países civilizados del mundo, los ministros de Hacienda han dejado de ser lo que son en España: mayores recaudadores del país; es que van convirtiéndose en verdaderos representantes de la democracia.

En el moderno régimen fiscal se disminuyen, tienden á desaparecer los impuestos indirectos, sustituyéndolos con otros sobre la riqueza.

En Inglaterra, las clases conservadoras protestan hasta producir una crisis constitucional. En Alemania también se resiste la burguesía á los impuestos directos. Y en Francia se lleva la oposición á estas tendencias económicas modernas hasta injuriar y calumniar á los hombres de más valía que las encarnan con aplauso de la gran opinión democrática del país.

Pero es que en esos países el Parlamento no es, como en España, una indigna superchería. (Grandes aplausos.) Allí no está el Parlamento á los pies de los Gobiernos. (Ovación.)

En España también han aumentado enormemente los gastos y han aumentado en una proporción mucho mayor que en los demás países.

Estudia la proporción del aumento de los presupuestos en Alemania, Francia é Inglaterra con el de su comercio, y lo compara con esta misma proporción en España, resultando que mientras nuestros presupuestos han aumentado un 25 por 100, el comercio sólo ha tenido el aumento de un 9.

Se ocupa, con gran conocimiento y elocuencia, de la ocultación de la riqueza, resumiendo esta parte de su notable discurso el Sr. Albornoz ofreciendo la siguiente estadística: Ocultación de riqueza rústica, 33 por 100; la ocultación de la riqueza urbana ascendía á tres mil millones de pesetas.

En los años de 1893 y 1894, el ferrocarril de más recorrido en España tributaba me-

nos que el pequeño ferrocarril que existe en Mallorca.

Ahora se recurre a las gabelas del antiguo régimen. Cuando el impuesto de la sal no existe en ninguna nación, quiere crearse aquí para repartirse 1.500 millones el Estado con los monopolizadores.

Y este impuesto no se crea para atender a un presupuesto especial de instrucción u obras públicas, no, se crea para hacer barcos y salvar de cañón en Marruecos, donde día por día se hunde la nacionalidad española. (Grandes aplausos.)

Es hora de que en España se vaya despertando cierta clase de sensibilidad. En Italia se produjo una gran conmoción moral al saberse que el número de fincas embargadas por el fisco ascendía a 27.000. La Prensa italiana hizo una sensacional campaña sobre este hecho, y en el Parlamento tuvo lugar un gran debate, pensando los representantes en Cortes en un porvenir pesimista para la patria. Pues en España, el número de fincas embargadas ascendió a 150.000, y nadie se ha ocupado de este síntoma verdaderamente desconsolador.

Así se dijo, no sé si la frase se debe a Gasset, que se da el caso en España de ser los Gobiernos los que ponen en las manos del pueblo las bombas, que éste no usa.

Sobre el mismo tema continúa hablando el Sr. Albornoz con elocuencia insuperable, deduciendo que el Estado es el primer usurero, porque después de establecer en el Código que el interés legal del dinero ha de ser un 6 por 100; después de dudar la ley contra la usura, si no se paga el recibo de la contribución a los quince días de espirar el plazo, cobra el contribuyente un 100 por 100 de interés ó procede al embargo de sus bienes.

El Sr. Albornoz es interrumpido frecuentemente por los aplausos entusiastas del público.

Un señor que está en el escenario dice inconscientemente:

—La sal, la sal.

El Sr. Albornoz, recogiendo la extemporánea interrupción, exclama:

—¡Siempre la limitación! ¿Es posible atacar una injusticia sin atacarla en lo hondo, en la entraña? (Enorme ovación. El público invita al orador a que continúe, reproduciéndose la ovación.)

Por lo demás, continúa Albornoz, yo hablo en mi sentido. Del mismo modo pudieran hacerlo los personajes monárquicos invitados a este acto, y que no han considerado oportuno acudir a él. (Se reproducen los aplausos. El público grita: «¡No los queremos, no hacen falta!»)

Basta de hipocresías y de mentiras. Aquí se ve claramente que los únicos que están con el pueblo son los luchadores del pueblo, el partido republicano y el partido socialista.

Si se quiere hacer campaña contra la injusticia que representa el impuesto sobre la sal, en los partidos populares se tendrá que basar esta campaña, no en los partidos monárquicos. (Enorme ovación.)

El impuesto sobre la sal, del que ya he dicho lo que tenía que decir, lo que quería decir, porque yo no digo más lo que quiero, no se puede combatir sin relacionarlo con los demás impuestos indirectos, que son el cloroformo que se da al pueblo para sangrarlo sin que lo sienta. (Grandes aplausos.) Hay que atacar todo el régimen fiscal español.

Yo os digo que los industriales y los comerciantes tienen toda mi simpatía, todo mi entusiasmo.

La contribución industrial, tal como está establecida en España, es un despojo, porque es una contribución sobre el trabajo, sobre la iniciativa. La contribución territorial, como se reparte en nuestro país, más parece un impuesto a modo del que se impone a las tribus salvajes por sus tiranos. Pero he de hacer constar que las clases comerciales e industriales tuvieron a su devoción a un hombre genial, a D. Joaquín Costa, y lo dejaron solo. (Aplausos.)

Yo, con la autorización del jefe del Partido Radical, os digo que contéis con nosotros para esta campaña. En el Parlamento y fuera del Parlamento, ¿Queréis luchar legal? Pues a ella estamos dispuestos, ¿Queréis la lucha con todas sus consecuencias? Nosotros, los radicales, seremos los primeros. Y en todo caso, ciudadanos de Madrid, no olvidéis la frase del jefe del Partido al que tengo el gran honor de pertenecer: «La retirada, en el cementerio». (Gran ovación, que dura varios minutos.)

EL SEÑOR ANDUEZA

El presidente hace el resumen de los discursos breve y elocuente.

Dice, como resumen de la cuestión, que el que en su casa gaste en la actualidad una peseta de sal, aprobado el proyecto de impuesto tendrá que gastar ochenta pesetas.

Excita a todos los ciudadanos a la oposición a los proyectos de los gobernantes. Se leon y aporruen, dándose después por terminado el acto, las siguientes conclusiones.

La Mesa propone al pueblo congregado declarar que la formidable protesta del país contra el proyecto monopolizador de la sal es otro nuevo florón en la brillante ejemplaridad de la Prensa española, pues la campaña ha sido iniciada por un periodista, secundada en el acto por «El Diario de Avisos», de Zaragoza; «Heraldo de Aragón», «El Noticiero» y «La Crónica», y mantenida por la Prensa diaria de la nación, y singularmente por la de Madrid y Barcelona.

CONCLUSIONES

Se acuerda que el Comité de acción popular visite a los excelentísimos señores presidente del Consejo de ministros y ministro de Hacienda, rogándoles en nombre del pueblo consumidor, que el proyecto de monopolio sea retirado de las Cortes.

Que el Comité no acepte fórmula de avenencia alguna, en cuanto declina nuevo tributo sobre la sal destinado al consumo público, artículos alimenticios e industrialización de éstos.

Que si estas aspiraciones fueran deseadas por el Gobierno, que el Comité de acción prosiga la campaña de protesta acentuando a éste toda la energía posible.

Que dado este último caso, se requiera el eficaz apoyo y concurso de toda la Prensa española, jefes de los partidos políticos de oposición y a sus senadores, diputados y concejales.

Que sea a modo de lema de la campaña de protesta este grito, salido del alma del pueblo: «Basta de monopolios! ¡Basta de tributos sobre los artículos de primera necesidad!»

Madrid, a 5 Julio 1914.

Los dependientes de comercio

Organizado por la Asociación de dependientes de comercio, se celebró ayer mañana un mitin en el Coliseo Imperial, en pro de la jornada de trabajo de la clase mercantil. Presidió el Sr. Ripollés, presidente de dicha Asociación, quien expuso brevemente

el objeto del mitin, dando cuenta de las informaciones que sobre el particular se han hecho ante la Comisión del Senado.

Habló a continuación D. Luis López Santamarina, para decir que la clase patronal ha dirigido en la información del Senado duras ataques a los dependientes de comercio.

Recomendó la unión de todos los dependientes para contrarrestar los efectos de la intranquilidad patronal.

Habló D. Santiago Pérez, y dijo que si los comerciantes se creen representados por los que informan ante la Comisión del Senado, se encuentran muy mal representados, porque se han distinguido por su inculcación.

Terminó recomendando a los compañeros la unión para la defensa de sus intereses.

Don Fermín Blázquez anuncia la celebración de nuevos mítines hasta conseguir el fin que se propone.

El presidente hace el resumen.

Invita a los reunidos y a los que han enviado su adhesión a que se unan para trabajar hasta conseguir que se cumpla en todas sus partes la ley de la jornada de trabajo.

Se leyeron numerosas adhesiones, terminando el acto con orden.

Los subalternos del Estado

Se nos ruega la inserción del siguiente sueto:

«Con gran fe y entusiasmo a la defensa de sus derechos legítimos, se han reunido nuevamente ayer tarde, en el Centro Manchego, estos modestos empleados. Tratábanse de recabar la adhesión y unión general de todos y de cuantos compañeros no estaban todavía asociados a la causa común, que aparece cristalizada en la petición del reconocimiento de años de servicio, ya solicitada mediante exposición respetuosa a los Poderes públicos.

Las respuestas a esta convocatoria de la Directiva no pudo resultar más real, asistiendo al acto, que fué solemne, la mayoría de los subalternos que actúan en Madrid y no pocos de provincias; y después de una discusión amplia y razonada en todos los aspectos de la cuestión—que en suma era la sanción de defender «el pan de cada día» para ellos y sus familias—discusión en la que tomaron parte los Sres. Griñón, Martínez, Herrera, Vargas, Celemín, Mariner y otros, bajo la presidencia del Sr. Montoya, se acordó por unanimidad nombrar una Comisión con el carácter de «permanente», que active las gestiones cerca de los señores senadores y diputados, respecto a la exposición que estos humildes empleados tienen presentada a las Cortes.

Lo entendemos un acto y solución de humanidad y de justicia.»

POE IMPRUDENCIA

Una mujer abrasada

Ayer tarde, a las tres próximamente, ocurrió en las chozas de la calle de Magallanes un lamentable suceso, a causa de una imprudencia de la víctima.

En el número 19 de estas chozas vive una mujer llamada Luisa Hoyos Corrales, de cuarenta y dos años, la que después de comer se echó en la cama con ánimos de dormir la siesta, sin tener la precaución de apagar el fuego que quedó en el fogón después de hacer la comida.

No habían transcurrido quince minutos cuando Luisa, sintiéndose abrasada, despertó sobresaltada, viendo que las ropas que vestía eran presa de las llamas. Sin duda, del fogón saltó algún chispazo, prendiendo en las ropas.

Luisa, llena de espanto y sintiendo horribles dolores por las quemaduras, se arrojó del lecho y pidió auxilio a voces desgarradoras, acudiendo a prestárselo sus vecinos Inés Jiménez, de sesenta años de edad, y Venancio Crespo, de sesenta y tres, los cuales, con desprecio de la vida, procuraron arrancar las ropas a la pobre viuda, consiguiendo no sin que en el trance sufrieran quemaduras de primer grado.

Luisa, Venancio e Inés fueron curados en la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos por los médicos de guardia. El estado de la primera era muy grave.

LA REVOLUCION EN «TUPL»

Que fusilen a los discos

Unos cuantos infelices, hombres de bien, trabajadores honrados, que no tienen más pecado que tomarse unas copas, la mayoría de las veces «de clara» en vez de vino, reuníanse en un «tupl» establecido en la Cava Baja a charlar de sus quehaceres y a solazarse con los discos de un buen gramófono que el dueño del establecimiento adquirió para contentar a sus parroquianos.

Entre los discos adquiridos por el dueño hay uno en que se describe una juerga entre varios «concurdapeos», los que, al final, vitorean a la República y a Ferrer y terminan cantando «La Marsellesa».

Este disco era el predilecto de los cuatro ó seis amigos que se reunían en el «tupl», celebrando los chistes y agudezas que «soltaba» el fonógrafo.

Alguien interesado en perjudicar al dueño de «solpl» a la Policía lo del disco revolucionario... y aquí fué Troya. Ordenes severas, carreras, vistas al establecimiento y, por fin, detención y conducción a la Dirección general de Seguridad del disco que hace revolución, altera el orden, da gritos subversivos y pone en peligro la Monarquía... Todo un disco Jacobino.

Señor Alanís, que fusilen a ese disco!

Folletos Radicales

Esta Editorial desea publicar la briosa obra «Lerroux manda», de la pluma vigorosa de nuestro querido compañero don Ernesto Bark, y propagarla en miles de ejemplares por las provincias, la América latina y el extranjero, y cuplica a los correccionistas que hayan recibido los folletos «Alejandro Lerroux», «Ante la batalla» y «La fórmula social», que devuelvan lo que no hayan pedido colocar y remitan lo recaudado a la Editorial, Libertad, 6, ó a esta Administración.

Es una Cooperativa, y necesita los fondos para seguir publicando estos folletos, de entusiasta propaganda radical.

Los Mecenases sólo apoyan a sus adalides; el Pueblo es el único Mecenase de los ideales que le redimen.

Las campañas coloniales y de Marruecos

POR SEIBA MOCHA

III

La crueldad como política de la guerra, en Cánovas y Weyler; la portuguesa del primero: «del último hombre, la última peseta», ponen al pensamiento en la disyuntiva de creer ó que desconocían el poder colosal de los Estados Unidos, lo cual no es creíble en la cultura de ambos personajes, ó que por una terquedad inconcebible llevaron a su Patria al al desastre; pues el general Martínez Campos vió como una consecuencia de la crueldad, la posibilidad de la intervención, y así se lo manifestó en un párrafo de la carta de que anteriormente hemos hecho mención, y sea cualquiera de las dos hipótesis porque nos decidimos, en cualquiera otro país que no estuviera muerto como el nuestro se les habría exigido tremenda responsabilidad.

Esa apatía musulmana fué precisamente la que inspiró a lord Chamberlain su famosa frase «de que España pertenecía al número de las naciones muertas», y muertos continuamos, digan lo que quieran nuestros políticos.

No; no es posible que desconocieran ni el poder de los Estados Unidos, ni el que éstos se preparaban para la intervención; y digo que no, porque en la Habana se trabajaba con actividad pasmosa en las obras de defensa y artillado en la época del general Weyler, obras que, por cierto, resultaron perfectamente inútiles, como lo son en la mayoría de los casos, y al que quiera convencerse de ello que lea la admirable obra del general Burguete, «Mi rebeldía».

Esa política de la guerra fué la causa del desastre, y nadie la ha decrito mejor que el ilustre periodista Alfredo Calderón. He aquí lo que dice: «El famoso sistema de la guerra con la guerra, que, aplicado por Weyler, costó a Cuba algunos cientos de miles de campesinos muertos de hambre, y a la Península uno cien mil muchachos muertos, en buena parte de lo mismo, ha dado por resultado definitivo la pérdida de nuestras colonias. Pocos habrá que dejen de reconocer que aún las conserváramos a estas horas si hubiéramos acertado a llevar a ellas la justicia y el amor en lugar del hierro y el fuego».

Tiende la fiera humana, por natural impulso hereditario y a veces atávico, a considerar justo y conveniente lo que satisface sus pasiones. Responder a la violencia con la violencia, al crimen con el crimen, parece ley de la vida. Ni siquiera se para a meditar que por ese procedimiento nunca las guerras tendrían término ni las venganzas fin. La aparente eficacia de la represión ciega los entendimientos hasta el punto de hacerlos creer, contra la evidencia de los hechos, que la fuerza por sí sola puede algo en el mundo. Y no ven que, a medida que la conciencia humana va evolucionando, el imperio de la violencia y de la crueldad va quedando reducido a una reminiscencia de la barbarie primitiva, llamada a desaparecer ante los nuevos procedimientos, como las velas de sebo ante la luz eléctrica y ante la locomotora las galeras aceleradas.

Tuvo ello su tiempo. No hace aún muchas centurias, el cirujano que tenía que amputar un miembro no hallaba otro medio para contener la hemorragia, sino el de aplicar un emplastro de pez hirviendo. Cada manicomio era una horrible prisión, donde los infelices dementes, desnudos, hambrientos, cargados de cadenas, recibían de sus guardianes los tratamientos más duros, conforme a la absurda máxima que enseñaba que el loco por la pena es cuerdo. «La letra con sangre entra», decía otro inhumano y disparatado refrán; y el viejo domine, armado de sus disciplinas, imponía a golpes la instrucción a sus desdichados educandos. En aquellos códigos bárbaros, el robo de un huevo llevaba aparejada para el villano la pena de horca. Los penados remaban en las galeras bajo la férula del comitente. La disidencia religiosa era penada con la hoguera. La oposición política se pagaba con la muerte. Hasta la pura y tímida doncella, sometida en el seno del hogar a una disciplina cruelísima, solía llevar en su cuerpo virginal las marcas ardenas, que al menor desuido imprimían inexorable las duras uñas maternales.

Así han vivido las gentes muchos siglos. Si tales cosas fueron ó no necesarias por entonces, no hemos ahora de discutirlo. Tal vez la bestia de la autoridad necesitara a la sazón imponerse por el terror, y la bestia del súbdito no pudiera ser guiada de otro modo que a laternazos.

«Lo que hace a nuestro intento es mostrar que, lejos de perder, todo ha ido ganando con el sistema opuesto. Eso los hechos lo proclaman. ¡Ha atrasado la Cirugía desde que se ha introducido el uso de los anestésicos! ¡Se curan menos los locos desde que se ha sustituido en los manicomios la hidroterapia al garrote! ¡Se educa peor a los niños desde que se abolió la palmeta! ¡Se cometen más delitos desde que se dulcificaron las penas y se atendió al régimen interior de los establecimientos penitenciarios! ¡Ha salido lesionada la verdadera piedad porque no existan en nuestros días inquisición ni guerras religiosas! ¡Han perdido algo los intereses públicos con que los secuaces de bandos opuestos no se asesinen recíprocamente! ¡Son las mujeres de ahora, educadas en una atmósfera de libertad, más caprichosas y desahucadas que las de antes, cuando en tiempos de nuestros mayores, tanto y tanto daban que hacer y sentir a padres, hermanos y maridos!»

«Disminuyendo la suma del mal y dolor en el mundo, en nada se ha perjudicado al orden social en los verdaderos intereses colectivos; antes unos y otros han salido de resultados inmensamente beneficiosos. Obtener el mismo efecto con un gasto menor, es un progreso evidente en todo mecanismo. En el mecanismo social se ha logrado más. A menor represión, a menor violencia, a menor crueldad, la sociedad ha respondido con mayor moralidad, con mayor orden, con mayor riqueza, con mayor progreso. No sería con razón tenido por mentecato quien nos propusiera renunciar a las vías férreas para restablecer las diligencias, ó abandonar las luces eléctricas para restaurar las bujías? Pues aún sería más cretino quien se empeñe en que la sociedad reniegue del mayor de todos sus progresos para resucitar aquellos actos de barbarie que, consignados en la Historia, son el sonrojo de la especie.»

«Humanizar a la Humanidad es el mayor progreso de los tiempos. Mucho resta aún por hacer; pero ya, por dicha, se vislumbra el día en que los hombres miren con horror a todos esos ídolos sangrientos en cuyas aras se han consumado tantas hecatombes: el patriotismo que demanda víctimas, las creencias que piden mártires, las opiniones que imponen violencias, la vindicta social que requiere inmolaciones. La conveniencia y el

buen sentido bastan para condenar todo eso.»

Y, rareza del destino: ese hombre que practicó en Cuba cuanto describe maravillosamente el ilustre Calderón, lo envía el partido liberal a Cataluña a dulcificar los procedimientos seguidos por el partido conservador en 1909; y entonces, el Tigre se convierte en mansa oveja y censura al liberal cuando el destituyó del mando de Cuba, y más tarde tiene que destituirlo el partido conservador.

Capacidad tributaria y equidad contributiva

El contribuyente, en España, se halla ingenuamente desligado de la obra administrativa. No se quiere su colaboración y ni siquiera se averigua su situación social ó su fortuna. Unicamente se le ha acostumbrado a pagar un «sobrepeso» por los artículos de primera necesidad, y lo mismo se le ha habituado a recibir de cuando en cuando unos papeles, cuya lectura resulta casi siempre dificultosa, por los que se le exige el pago de cantidades que no varían gran cosa de un año a otro.

Y el contribuyente paga el sobrepeso por los artículos que necesita para su existencia, y paga los recibos de contribución porque ve que no aumentan gran cosa de un plazo a otro y porque ve también que se le deja tranquilo, que es lo que él desea, creyendo, equivocadamente, que la tranquilidad de su vida consiste en la rutina de los procedimientos burocráticos administrativos, sin comprender que éstos tienden únicamente a «alcantar» los mayores beneficios, los mayores ingresos para el Tesoro, aparentándolo lo menos posible, pesando exclusivamente sobre aquello que es indispensable a la vida y gravando la riqueza que obra, la riqueza que circula, esa riqueza, que es digna de todos los respetos porque supone trabajo.

Lo más respetable, lo más sagrado en la vida del país, viene sacrificándose a la productividad del presupuesto. Y, a pesar de ello, España liquida anualmente sus presupuestos con déficits, que van en aumento.

Es que en España no se ha agotado la capacidad tributaria, lo único que se ha agotado es la equidad contributiva de los ciudadanos.

En nuestro país, la «gran riqueza» viene aumentando de año en año en proporciones considerables.

El ministerio de Fomento calculó el rendimiento de la producción agrícola en el quinquenio de 1897 a 1901, en 2.440.000 de pesetas, y diez años más tarde le estimó en 3.824.000, es decir, 1.383.000 más, lo cual supone un aumento de un 50 por 100.

La producción industrial ha llegado a importar para sus elaboraciones, durante los últimos años, sólo en primeras materias, un promedio anual de 500.000.000.

La riqueza urbana suponía en 1902 unos 12.000.000, y el año último se calculó en más de 16.000.000, habiendo aumentado, por tanto, en 4.000.000.

Los valores industriales y ferrocarrileros tienen cotización cada vez más alta. Otros valores importantes, como la Deuda perpetua al 4 por 100 interior y el Amortizable al 4 por 100, han subido en su cotización 12 y 14 céntimos por título en poco tiempo.

Los capitales de los distintos Bancos locales y el del Banco de España van aumentando asimismo. Es, pues, innegable que la riqueza ciudadana viene acrecentándose en estos últimos años, en proporciones considerables, lo cual prueba que no se ha agotado su potencia tributaria, es decir, la capacidad contributiva de los ciudadanos ricos, puesto que su riqueza va en aumento.

En cambio con el sistema fiscal hoy vigente, de proporcionalidad, de uniformidad aparente y «engañosa igualdad», se ha llegado a una verdadera explotación económica de las clases trabajadoras, sobre las que pesan todo género de tributos indirectos, mediante tarifas impersonales que «gravitan a ciegas».

Desde 1907 a 1912 la recaudación ha ascendido en el impuesto indirecto de azúcar, de 1 ½ millones de pesetas a 41; el de alumbre, de 1 ½ a 15; el de alcoholes, de 1 ½ a 15; el de transportes, de 12 a 28; el de tabacos, de 95 a 150; «en cambio» el de contribución industrial, de 43 ½ a 44, y el de territorial, de 167 ½ a 189.

La tributación indirecta ha aumentado enormemente, mientras que la directa permanece estacionaria a pesar del acrecimiento de la gran riqueza.

Y a todo esto el Estado español, es decir, la oligarquía capitalista, que con sus clarividentes personalistas nos gobierna, impone al país actuaciones políticas de gran potencia, de nación rica... con déficits iniciales en el presupuesto, de 100.000.000 de pesetas.

Hora es ya de obligar a la plutocracia a que tribute y contribuya a las cargas generales, en constante relación con lo que tenga, con lo que posea. Hora va siendo de «aumentar» la tasa ó cuota en los impuestos que gravan la propiedad y la renta, a medida que la riqueza «aumenta» en una misma mano; hay que exigir la implantación en España del impuesto progresivo, que es el único que gradúa la debida proporción entre lo que se paga y lo que se puede y debe pagar, obligando a cada ciudadano a que tribute según su riqueza.

Y entonces será posible descongestionar ese verdadero conglomero de impuestos indirectos, que tanto merman el jornal y, por consiguiente, el presupuesto de vida de las clases trabajadoras, que son en definitiva las «productoras» y las «creadoras» de riqueza nacional.

Y sólo entonces podremos hablar en España de «escuela y despensa»; cuando hayamos comenzado la obra de emancipación económica del proletariado, para que sea el «emiso» quien pueda nutrirse según sus propios gustos y necesidades.

Si los republicanos queremos hacer algo práctico en política, tenemos que realizar labor análoga a la que los hombres de ciencia llevan a cabo en física ó en química, y a la de los grandes escritores modernos cuando se ocupan de crítica, novela ó historia.

Hemos de ser menos «ideólogos» y más naturalistas ó realistas, teniendo muy en cuenta el medio en que vivimos y las circunstancias que nos rodean, porque sobre una nación no puede laborarse como sobre arcilla mojada, porque las naciones tienen vida propia y la razón de su existencia va íntimamente ligada al mecanismo de sus necesidades.

Traduzcamos nuestros ideales en una política a base económica de discusión incesante y reforma continua, persiguiendo ante todo y sobre todo asegurar el pan al pobre, como condición previa indispensable a la cultura

de las masas, como la cultura de las masas lo es a su vez para la plena Libertad.

Sólo así saldremos del actual estado de impotencia física y moral de nuestros cuerpos escasamente alimentados, y de nuestros cerebros deficientemente instruidos.

No basta gritar un día y otro, hasta enroquecer: «¡Maurra, no!» Debemos erguirnos ante la codicia de la nobleza, la riqueza y la iglesia, los obreros del cerebro y los obreros manuales en un solo y amplio proletariado, esgrimiendo unas ideas y un programa eminentemente sociales, afirmando uno y otro día que los derechos naturales, es decir, el derecho a la vida, no es patrimonio de éstos ó de aquellos ciudadanos, sino de todos los hombres.

A. MASÓ Y LOPEZ

Muerto por el tren

(POR TELÉGRAFO)

JEREZ, 5.—El tren correo atropelló en las inmediaciones del Parque a un individuo que iba montado en una caballería.

Ambos quedaron destrozados. Créese que la víctima era militar.

El Juzgado salió para el lugar del suceso para instruir las oportunas diligencias.

Identificación del cadáver

JEREZ, 5.—Se ha comprobado que el individuo a quien mató el tren era sordo. Se llamaba Diego Santos, alias «Diablillo».

SUCESOS

Robo

Josefa Pedraza, domiciliada en la Cabeza del Rastro, núm. 12, es una señora que tiene un puesto en la Rivera de Curtidores, donde está por las mañanas atendiendo a la venta.

Ayer se le presentó un individuo a quien conoce de aquellos alrededores, llamado Cándido Pecho, el cual, para una necesidad urgente, le pidió la llave del cuarto.

Josefa se la entregó, y al rato volvió el sujeto, manifestándole que se había encontrado la puerta abierta y los muebles en desorden.

Josefa, en su domicilio, advirtió la falta de 500 pesetas en metálico y 100 en alhajas.

Como el asunto es algo misterioso, el señor de las «necesidades» ha pasado al Juzgado de guardia.

Fallecimiento

El facultativo de la Casa de Socorro del distrito de Chamberí fué avisado ayer urgentemente para que se personificara en una quinta de la calle de Fernández de la Hoz, llamada «Villa Casilda».

El médico se dirigió adonde reclamaban su presencia, encontrando en el jardín del hotel a una mujer que no daba señales de vida.

En efecto; reconocida, se confirmó que era cadáver.

A la hora en que escribimos estas líneas sólo sabemos que se llamaba Eugenia y que contaba cuarenta años de edad, pues en ningún Centro judicial nos han podido dar más detalles.

El Juzgado ha intervenido, y cuando se practique la autopsia quedará algo más esclarecido el misterioso fallecimiento.

Quemaduras

El niño de cinco años Vicente López fué curado en la Casa de Socorro de varias quemaduras que se causó al caerse en su domicilio, Camillas, núm. 2, un perro que contenía agua hirviendo.

Su estado es de pronóstico reservado.

Hurto

Manuel Sanz, de treinta y siete años, ha denunciado que de su domicilio, Cardenal Cisneros, núm. 40, le han desaparecido 47 pesetas y un reloj de su propiedad.

Sospecha de un matrimonio que allí se hospeda, llamados Gabriel Martínez y Prudencia Alonso.

Denuncia

Una señora presentó una denuncia contra un conocidísimo e inspirado maestro compositor, por supuesta estafa de mantones de Manila, que tasa la denunciante en 6.000 pesetas.

Caída

Mariano Ramos Vello, de sesenta y seis años, se cayó casualmente en la traviesa de Moriana, causándose una grave herida en la cabeza.

Después de curado en la Casa de Socorro pasó a su domicilio en estado de pronóstico reservado.

Victimias del trabajo

César García San Juan se cayó de una escalera en una obra de la calle de Bravo Murillo, núm. 5, fracturándose el muslo derecho.

—Frutos Alvaro Bravo, de treinta y dos años, carretero, se cayó del carro que guiaba, causándose la fractura del maxilar inferior y heridas en la cara y en la muñeca izquierda.

Fuó trasladado al Hospital Provincial.

Detenidos

Anteanoche, durante la lucha entre De Riaz y Ochoa, en que venció éste, fueron detenidos en el Circo de Parish cinco personas, que ingresaron en la Dirección de Seguridad.

Allí nos manifestaron que los detenidos arrojaban perdigones a la pista, donde se verificaba el encuentro, con ánimo sin duda de ver si se producía algún incidente cómico. Los luchadores debieron observarlos; pero creyeron que era arena, y lo hacaban a que el tapiz no estaba completamente limpio.

Los detenidos pasaron al Juzgado de guardia.

GACETILLAS

La semana clerical

Descanso cultural. Falta de noticias. Viajes. Un obispo muerto. Preocupaciones de los frailes. Temores de los jesuitas. El Constantino en ciernes.

No hay verdadera materia para esta crónica, lector. El culto, paralizado; corta etapa de reposo entre las pasadas funciones a San Antonio y al Corazón de Jesús, y las videras en honor de la Virgen del Carmen, que empezarán el día 8 ó el 9.

En el mundo religioso, poco menos que nada. Que el obispo de Madrid se fué a Roma para hacer la obligada visita ad limina, y según algunos, para sacudirse ante el Papa o ante su secretario, las pulgas que se le pegan en Madrid por causa de carlistas é integristas; él allá.

Le han dado un banquete en la Embajada, se divierte, pasa un calor horrible y de aquí a unos días volverá ajetreado a descansar en Granada un par de semanas de las fatigas apostólicas en sleeping-cars. San Pedro las aguantaba a pie, mal vestido y sin una peseta; progresa la Iglesia.

El nuncio también se ha ido a Comillas, sitio fresco; lo invitó el marqués de las idem para que confiriere sagradas órdenes a los candidatos a traidores carlistas, que en aquel seminario no español, sino separatista y pontificio se educan bajo la mano de los sin patria, que se llaman jesuitas.

Cuando se fué, ya había largado el ukase circular prohibiendo de la venta de objetos preciosos de los templos sin permiso del Papa ó del nuncio mismo; una reglamentación del sagrado robo, que ahora necesitará muy alta venia y no menos alta participación.

Pero ¿la necesitará? Yo sé que España es un país muy del Papa; el clero, no es sólo un modelo de obediencia; pero es sólo cuando el Papa manda a reglarse y a clérigos rezar y perseguir a los disidentes, hacer carisma y no dejar vivir a nadie; pero si les manda algo que no les conviene, una simple variación ceremonial, un gasto no reproductivo, pues... lo obedecen y no lo cumplen. Llenaría no toda esta crónica, todo el número, y un libro gordo, con la referencia de los casos en que pueblo y clero de España se han pasado las más severas disposiciones pontificias, y siguen pasándose, por debajo de los muslos.

Esto quiero decir que me apuesto la cabeza a que la circular de nuncio no se cumple y sigue con el mayor orden la venta clandestina de objetos preciosos y de antigüedades; al tiempo, y el nuncio lo verá; si no es que ya se lo tiene calado y ha escrito la circular por hacer que hace y que vean en Roma que no se descuida.

Dicen que desde Comillas irá monseñor a Italia, a ver su señora madre, anciana de noventa y tres años, que suele pasarse muchos sin hablar con su hijo, porque el oficio de aspirante a cardenal lo tiene siempre por esos mundos. Si así es, le deseo que encuentre a la buena señora en perfecta salud, y que ésta le dure muchos años; el afecto maternal hay que mirarlo como una de las cosas más sagradas.

Se ha muerto de repente el obispo de Plasencia, aquel señor Torres, canónigo de Sevilla y obispo gracias al pesado influjo del gran Barroso.

Era el buen señor un hermoso tarugo, tanto, que cuando Barroso se lo presentó a Canalejas como su candidato a una mitra, el falso democrata de S. M. le dijo: —Pero, ¿vas a hacer un obispo de eso? Yo... ni para ordenanza de un ministerio lo querria.

—¡Hombre!, para ordenanza de un ministerio, ni para cualquiera otro cargo propio de racionales, no; pero obispo... ¿quién no sirve para eso?

Y en efecto, el Torres ni para obispo valía. Se ha muerto en Alba de Tormes haciendo la tontería de la peregrinación a Santa Teresa, que por cierto resulta un fracaso; lo enterrarán y otro al puesto. Doña Simona ya estará en movimiento, y en su derredor la eterna turba de aspirantes a la mitra con sus dineros en la mano; que al que buena gana desea, buenos cuartos ha de costarle pescarla.

El movimiento popular contra las tahonas ha inquietado bastante a los frailes. Si hoy se ha gritado: ¡a las panaderías!, mañana se pudiera clamar: ¡a los conventos!, y eso molesta un poco.

Verdad es que en los conventos no se vive sin precauciones. Me consta que los reverendísimos Paules, calle de García de Paredes (Chamberí) tienen trescientos mauleros, con los correspondientes municiones y unos doscientos cincuenta frailes bien instruidos en el manejo del arma; las puertas son de hierro, y el convento tiene una mina que va al enfrente de hermanas de la Caridad, paseo del Cisne, mas otra en sentido opuesto que aboca en otro convento, al norte y a espaldas del de los Paules.

Item: los jesuitas de la calle de la Flor Baja y los de la calle de Zorrilla, guardan también su armamento. A esas casas santas iría fuerza de orden público en caso necesario a manejar contra el pueblo los mauleros almacenados.

También disponen de subterráneos para escapar. Los de la calle de la Flor, uno que conduce al Emporio de Ventas, calle de Leganitos, establecimiento de un carlistón jesuita y testafiero de los buenos padres, que son los dueños del Emporio ese. Los de la calle de Zorrilla pasarían por una mina que va a la casa de enfrente, calle de Cedaceros.

Los escolapios, los carmelitas (barrio de Argüelles); los redentoristas, calle de Eugenio Silvela y calle de San Justo, y los del Corazón de María, calle del Buen Suceso, no estarán desarmados; según mis noticias, estos días se ocupaban de tomar precauciones nuevas.

Bueno es que todo esto se sepa, a fin de que vea el público la caridad, el providencialismo y la fe en Dios de los frailes, mas también como tienen conciencia de lo que el pueblo les adora y de lo que haría con ellos el día que hallara ocasión. Este mes de Julio tiene indelebiles recuerdos para la frailería. A mediados de él, allá en 1834, se realizó aquella memorable jornada...

Y precisamente el plazo de la ley del candidato va a cumplirse. No les preocupa esto; ya saben que aquí no hay para gentes de Iglesia más ley que la suprema voluntad esa que ha dicho: habrá frailes y harán lo que les de la gana mientras haya Restauración; y eso es la faja.

Con todo, los jesuitas andan preocupados hace tiempo y no por los motivos dichos; otros más hondos les inquietan.

El libro del padre Mir va haciendo su camino a la chita callando. Ha sido inútil in-

terceptarle al editor, Ratés, con añagazas de golillas esclavos de la Compañía, la publicación de esa obra; ella da sus frutos.

Pero hay otra no menos temible: la de Pey Ordeix, «Resurrección de San Ignacio». Al principio, creyeron que no se publicaría; se publica; entonces alimentan la esperanza de que no se leerá, ó sólo, y poco, en España; ya ha pasado al extranjero, ya en Roma periódicos católicos se la restregan por la cara a los buenos padres, que no saben cómo contestar, y al asunto interesa a infinitas personas, a las que menos convendría a los jesuitas que lo conocieran.

Pero el último golpe ha sido tremendo para ellos y para el Papa. Me refiero al asesinato del príncipe heredero de Austria.

Ese tirano odioso era jesuita, hechura predilecta de la Compañía, planta de estufa por ella cuidadosamente cultivada. Del príncipe esperaban ellos un Austria católica batallona, que transformara a Europa en beneficio del papado y de los jesuitas principalmente.

Un jesuita célebre por lo intrigante, muy melido en la corte de Viena, el que arregló el voto puesto a Rampolla, era el consejero del príncipe y aún más de su mujer morganática, tan aborrecida ó más que él y no menos fanática, dura y ambiciosa. «Tú serás emperatriz», le habían dicho al oído. «Tú, serás César del Imperio católico más grande del mundo; tú, serás el Constantino del siglo XX», le habían dicho al principio.

Y la Compañía, y Pío X, que ha llorado como una mujerilla al saber la muerte del tiranuelo, esperaban de él una conflagración europea y un retroceso, del que resultara Italia desmembrada y el papado otra vez con poder temporal.

Una triste browning, esa browning canonizada por los ultramontanos como arma santa del carlismo, del maurismo, de la contrarrevolución católica, ha dado al traste con tan hermosas cuentas de la lechera. Acemos los altos desiguos de la providencia, señores católicos, ¿no es esa su frase consagrada? Pues á tragársela y con mucha saliva.

UN CLÉRIGO DE ESTA CORTE

EL TIMO ETERNO

(POR TELÉGRAFO)

Robo de 2.000 pesetas en alhajas

CORDOBA, 5.—En la joyería de D. Francisco Fernández se presentó esta mañana el joven Pascual Mesa, que eligió varias alhajas por valor de 2.000 pesetas.

Pretextando que no llevaba dinero suficiente, solicitó que le acompañara un dependiente al hotel donde se hospedaba. Así lo hizo éste; pero cuando llegaron a la fonda, Pascual se salió por otra puerta, dejando burlado al muchacho.

Puesto el hecho en conocimiento de la Benemerita, ésta detuvo por la tarde al ladrón y a varios cómplices suyos, logrando recuperar todas las alhajas.

¡Anda la Biblia!

Los neos de Burgos son grandes con la grandez de los Papamoscas.

No contentos con atropellar a unos pastores protestantes que van allí, en uso de un perfecto derecho, a difundir la lectura de la Biblia, los tales neos se dedican a hacer versos satíricos contra los pastores, con grave detrimento de éstos, de la poesía y de la sátira.

Lean ustedes y sonríanse luego conmigo:

«Sabes, chico Melitón, que hace falta estar muy chispo pa que nos vengas con esas! y nos digan que es obispo. (Todos, a coro) No me meten, Melitón, que ese tal no tiene chispa: un obispo, no es obispo si trae detrás... la obispa».

Entre papeles de... Biblias hoy nos quieren envolver ¡que lo envuelvan a Lutero y a... los retrétes con él!

¡Les parece á ustedes que á estos ilustres neos de Burgos les nombremos quesos aditicos de la susodicha capital?

¡Si! ¡Pues quedan nombrados por unanimidad!

Mamporro, ora en «El Mentidero»—«chufas y ocarinas, a un tiempo, del maurismo»—ora en «La Tribuna»—vocera de Maura—sigue empeñado en emular á Moisés. Hasta se ha puesto serio. Y nada; nada en seco.

Ahora dice Mamporro que habla por boca de ganso.

Entidades económicas, científicas, políticas, gromios, asociaciones y propietarios, han solicitado su apoyo.

¿Cuáles son esas entidades, Mamporro?

Al pobre D. Folle de la ex sonrisa se le ha subido el agua á la cabeza.

¡Taday, embustero!

DESDE ANDALUCIA

La huelga de obreros agrícolas

(POR TELÉGRAFO)

Mitín

JEREZ, 5.—Los obreros agrícolas reparten una hoja convocando a un mitín monstruo, que celebrarán mañana en el teatro Eslava.

Recomiendan el cierre general de establecimientos.

Huelga por solidaridad

Las Sociedades de toneleros y albañiles han acordado, por solidaridad con los obreros agrícolas, declararse en huelga un día.

Igual acuerdo adoptarán las demás Sociedades, entre ellas la de dependientes de comercio.

Se agrava la situación

El gobernador civil ha recibido un telegrama del jefe de la Guardia civil del puesto de Las Cabezas de San Juan, comunicándole que se ha imperible solucionar la huelga, por haberse negado los obreros a asistir a las reuniones de los patronos.

Estos, en vista de la negativa de los obreros, han retirado las bases que presentaron, rompiendo todo contacto con los huelguistas.

El conflicto adquirirá proporciones gravísimas, pues en veinte días quedarán acabados los trabajos de siega y mil familias en la mayor miseria.

El teniente coronel de la Guardia civil tiene montado un servicio especial para el caso que se llegue a la huelga general, que se anuncia para mañana.

Problemas del Amor

VÍCTOR HUGO, ESPOSO

Nuestros cariñosos amigos del Rif están bien quistos si tienen varias esposas, y á nosotros se nos procesa por bigamos si nos permitimos el lujo musical de completar el solo de violoncello por un etéreo «violin».

Sin embargo, si el bigamo es una testa coronada, se le tolera, y si un Ricardo Wagner ó un Víctor Hugo, se escriben sendos libros y se eleva á los cuernos de la Luna el gran corazón y delicada sensibilidad del adultero.

«Quod licet Jovi, not juvat bovis», ó sea nuestra ley monogama es una engañifa hipócrita para contener á la plebe, y nuestra aristocracia de la sangre, del oro y del talento se rie de ella.

Ricardo Wagner y Víctor Hugo han sido perfectos ingratos con su primera mujer, que había pasado las miserias y dificultades del genio principiante y después la abandonaban cuando la suerte les sonreía y cuando las adulaciones de sus admiradores les hacía creer que su compañera antigua no les había comprendido nunca.

El genio incomprendido por su mujer inculta!

Es el estribillo de todos los ingratos y malos esposos para justificar su infamia.

Una celebridad española se separó de su esposa porque ésta despreciaba la labor y los ideales de su marido.

—Imagínese—dijo—. El primer acto del famoso drama de mi marido se representa en la taberna, y el resto en el presidio...

Encuentro natural que este autor haya vuelto las espaldas á su esposa, cursi, prototipo de nuestras niñas casaderas que no saben más que maltratar el piano y bordar; sin embargo, al casarse debía saber los puntos que calza su costilla, y debía haberla educado para comprender los ideales de redención social.

Mahoma es el eterno modelo para esposos-apóstoles. Su Fátima le admiraba, y fué la primera creyente de su paraíso. Confieso que no veo claro en este enigma, porque el fiero musulmán no era un psicólogo delicado que supiera insinuarse hábilmente en la conciencia de su mujer. Más bien parece que ella era una infeliz que creía, sin criterio, lo que su dueño le decía; algo parecido á la señora de Bismarck, modelo de compañeras fieles, que le ayudaba al férreo canciller á acostarse cuando había cargado demasiado bocks, y le cuidaba al día siguiente á quitarse la indisposición con un buen almuerzo; ó á la media naranja de un célebre orador español, cuyo principal cuidado era alejar de su marido los «los políticos», para que su ánimo quedara tranquilo y pudiera dedicarse del todo á los asuntos del bufete, que eran más lucrativos; y sabido es que en cada madre de familia hay escondido un simpatía y socorrido Sancho Panza que se rie donosamente de las quijoterías de su esposo.

Pedro Kropotkin, el príncipe anarquista, ha sido muy práctico; su esposa es una apasionada nihilista rusa-judía que lleva el odio de los judíos por la sociedad que les rechaza, dándole el barniz modernista de luchadora social. La conoci en Ginebra, donde vivíamos en casa del aprovechado nihilista Elpidio, comiendo juntos; y, por cierto, era tan sectaria y apasionada la señora de Kropotkin, que la discusión con ella se hizo casi imposible.

En lugar de ser un plomo á los pies de su revolucionario esposo, la había probablemente espolado en sus ardores rebeldes. Verdad que nunca han tenido hijos; si los hubieran tenido, quizás se hubiese domado la fiera cívica revolucionaria.

El proceso escandaloso de la hija natural de Ricardo Wagner, Isolda de Bülow, cuyo motivo infamante son unos cuantos ochavos, ha dejado muy mal al gran músico y peor á su hija y esposa Cosina.

Algo mejor librado sale Víctor Hugo del estudio de sus intimidades femeninas. «La vida de una mujer», del ejecutor testamentario suyo Gustavo Simón, acaba de publicarse, y continúa las aventuras de la esposa de Hugo, Adela Foucher, con su marido, durante once años, que quedan interrumpidos por razones «fisiológicas» y justifican ante los ojos del biógrafo la relación del poeta con Julia Dronet.

No queda dilucidado el caso curioso de los amores del famoso crítico Sainte-Beuve con la esposa del escritor incipiente, por «La novela de Sainte-Beuve», del mismo Simón, y parece que ella pecaba por exceso de cariño á su esposo ó desprecupación rayana al libertinaje, y el crítico se afirma como es neo y malvado.

Hugo llegó al extremo de echar de su casa al impertinente, abofetándole, porque se había vanagloriado en público de su conquista. El miserable se vengó públicamente, en 1837, en su «Libro de amor».

¿Cuánita pequeñez y cobardía transformada en odio, como Hugo le dijo en su poesía alusiva!

Adela brilló por su cariño hacia el marido infiel y sus dos hijos, Leopoldina, trágicamente ahogada con su esposo, y Dede, casadera, como casi todos los hijos de hombres célebres, y admira al ingrato hasta la muerte: «Cuando esté contigo—le escribe á los sesenta y tres años al esposo, que tenía un más—, me agarraré sin pedirte permiso y estaré tan suave y gentil que no tendrás el valor de abandonarme. El fin del ensueño de mi vida es morir en tus brazos».

En efecto, el 27 de Agosto de 1868 murió en Bruselas, y Hugo le cerró los ojos. Su cariño sin límites al poeta había manifestado en su libro, sugestivo y femenino: «Víctor Hugo, contado por un testigo de su vida».

Tan acostumbrados estamos á las extravagancias eróticas de los genios y de las testas coronadas, que algunos, como Víctor Marguerite, creen que deben estar por encima de las leyes comunes. Es un error y una pretensión ridícula; prueba sólo que las leyes, respecto á la «sacral matrimonial», son defectuosas y deben reformarse. Sus absurdos saltan á la vista en estos ejemplos, porque son más visibles que la vida de los demás mortales; pero hay que conocer muy poco al mundo para saber que son nada más que el reflejo de mil amorfios igualmente atormentados y contradictorios.

Víctor Hugo salió del camino rutinario al proponer á Sainte-Beuve que su esposa Adela eligiera entre los dos, y ya estaban once años casados. Era modernista y no parecía del año 1833, cuando los duelos por amores eran á la orden del día, y Hugo era entonces borbotante, orgulloso de tener un padre general bonapartista laureado.

Acaba de publicar el celebrado doctor Mauricio Boigey un interesante libro de trescientas páginas, sobre la «Medicina de las pasiones» (Paris, 1914), donde trata los problemas del amor desde el punto de vista fisiológico y patológico.

El libro de Boigey es interesante y útil, y que la mentalidad ascendente está

unida con el desarrollo de las pasiones más vehementes y prematuro. La base de casi todos los problemas del amor son estados materiales que los novelistas y psicólogos no suelen apreciar en su importancia verdadera, y nuestras leyes sobre el matrimonio corresponden más bien á idealismos espirituales reñidos con la naturaleza humana.

Ernesto BARK

El vino y la afición

(POR TELÉGRAFO)

A Antonio le coge un novillo

HUELVA, 5.—Al desencanar los novillos lidiados hoy, un individuo llamado Antonio Garruchena, de treinta y dos años de edad, que se hallaba completamente borracho, se lanzó al ruedo queriendo torear.

Un novillo se le arrancó, corneándole horriblemente y causándole heridas de gravedad.

El público que presenció la cogida salió muy impresionado.

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

El mitin liberal

BARCELONA, 5 (12 N.).—Ayer se celebró un mitin liberal romanista, asistiendo muchos republicanos.

Estos tomaron á broma á los oradores, acabándose el acto entre grandes carcajadas.

Mitín de radicales. Una estatua á Ferrer. Ratificación del voto á Maura

Esta mañana se celebró un mitin radical contra la política Maurista, en el teatro Soriano.

El local estaba abarrotado de público, y mucha gente tuvo que quedarse fuera por la imposibilidad material de penetrar en él.

Habló un representante de la Defensa Social, entre la indignación del público.

Se leyeron las conclusiones, entre ellas una para que se levante una estatua á Ferrer frente al Palacio de Justicia, que fué acogida con entusiasmo indescribible.

También se recibió con grandes aplausos la ratificación del voto á Maura.

A la salida se dieron algunos gritos, á impulsos del entusiasmo que dominó durante todo el mitin, dando la Policía algunas cargas sin consecuencias.—Bertrán.

Los pobres mineros

(POR TELÉGRAFO)

Miguel. Andrés y Francisco se caen en un pozo

TERUEL, 5.—En la mina «Julia», en Rubielos, se rompió un andamio, cayendo al fondo de un pozo los obreros Miguel Aranda Martín, Andrés Aranda y Francisco Ramón.

Miguel Aranda quedó muerto en el acto, y heridos de gravedad Andrés y Francisco.

Los dramas de la vida

(POR TELÉGRAFO)

Aprende la aritmética y se pega un tiro

TOLEDO, 4.—Ha sido encontrado en el paseo Sanfón, muerto de dos tiros en la cabeza, un joven de veintidós años.

El muerto viste decentemente, y su identificación ha sido imposible.

Junto al cadáver se han encontrado unos apuntes de aritmética; en uno de los bolsillos, una carta, sin firma, en la cual dice que se mata por cansancio de la vida.

CIRCO DE PARISH

La grecorromana

Con una entrada más floja que la de ayer, á pesar de ser domingo, se celebró anoche el encuentro segundo y último de De Riaz y Ochoa.

El señor Leonardo indica que en vista de la actitud de parte de la Prensa, los luchadores han decidido terminar definitivamente.

El público, que va estando algo picardeado ya, protesta diciendo que todo es un camelo, habiendo también algunos aplausos.

Los dos primeros encuentros transcurren sin hacer nada que merezca describirse, venciendo al tercero, en diez y seis minutos, De Riaz, por doble presa de hombros en tierra.

Después de un breve descanso, se reanuda otra vez la lucha, en la que Ochoa arremete muy encorinado al suizo, al que pone varias veces en aprieto, y sobre todo con una cintura baja en tierra, que sostiene varios minutos.

En el tercer asalto de este encuentro, Ochoa prende un brazó en boleá, del que el suizo se marcha bien, haciendo diversos y vistosos puentes ambos luchadores, siendo vencido al fin el suizo por el navarro en una cintura por delante, rematada admirablemente, aunque con un poco de trabajo.

Y después de todo esto, á De Riaz los ingresos y á Ochoa la gloria, como se anuncia en los programas, ó el cielo, que á nuestro entender, viene á ser lo mismo.

¡Qué lástima que esto no haya durado una semana, con lo bonito que resulta y el negocio que, si el público hubiera respondido, se podría haber hecho!

Información política

En Gobernación

Manifiesto el Sr. Sánchez Guerra á los periodistas cuando éstos le visitaron, al medio día, que había permanecido toda la mañana despachando numerosos expedientes con el director de Administración local.

Anunció que si el presidente va hoy á La Granja, llevará para someterlo á la firma del rey el decreto convocando á elección parcial por el distrito de Arzúa (Coruña), vacante por haber sido nombrado gobernador de Sevilla el Sr. Sanjurjo.

Del presidente, sólo sabía el ministro que á primera hora se había marchado al campo, de donde regresaría anoche.

Los mítines

Los gobernadores de Sevilla y Barcelona, en sendos telegramas, participaron ayer al ministro que se habían celebrado en aquellas capitales mítines maurista y radical, respectivamente, sin que en ninguno de ellos se hubieran registrado incidentes dignos de mención.

El gobernador de Cádiz prosigue sus gestiones cerca de patronos y obreros agrícolas, mostrándose muy esperanzado del resultado de las mismas.

Combinación de magistrados

Ayer, á pesar de la festividad del día, facilitaron la siguiente combinación de magistrados recibida de La Granja, donde fué enviada el día anterior para que la firmara el rey.

Jubilando á D. Rafael Bethencourt, magistrado de la Audiencia de Las Palmas.

Nombrando para sustituirle á D. José Opper.

Idem magistrado de Córdoba á D. Luis Regife.

Idem id. de Almería á D. Vicente Calabria.

A cobrar

La Dirección de la Deuda ha señalado para la presente semana el pago de mil créditos por alcances de Ultramar.

Como es natural, las órdenes emanan del ministerio de Hacienda, cumpliendo así el señor Bugallal las promesas que á requerimientos de varios diputados hizo en el Congreso, de apresurar en cuanto de él dependiera el abono de dichos créditos.

«La Epoca» trata de quitar importancia al movimiento de protesta que se ha iniciado contra los proyectos del Gobierno de monopolizar la sal.

Es lógico que trate de arrimar el ascua á su sardina.

Ahora el pueblo es el encargado de evitar ese nuevo atraco que piensan darle un Gobierno de traficantes.

¡Abajo el monopolio de la sal!

¡Basta de tributos sobre los artículos de primera necesidad!

El pleito de los cocheros

Hablan las víctimas. Comprobación de cuanto hemos venido sosteniendo en esta campaña. Contrato absurdo

El socio de La Unión de cocheros y presidente de la Sociedad de Socorros Mutuos del mismo gremio José María Alvarez, ha publicado una hoja interesantísima, en la que pone al descubierto á los socialistas vividores, que alardeando de ideales que no sienten ni aman, encaminan todos sus actos al medio personal y á la explotación de los compañeros de clase.

Como el escrito de Alvarez es más elocuente que los datos que nosotros pudimos aportar á este pleito, reproducimos hoy y seguiremos reproduciendo en días sucesivos algo de lo que el obrero Alvarez dice á esos embaucadores de incautos, demasiado conocidos ya, para bien de la causa de los cocheros.

«Muy poco tiempo duró la Sociedad El Pescante, de la cual yo, por lo menos, estoy altamente satisfecho, puesto que la muerte de esta Sociedad había de llevar á La Unión el oxígeno de que tan necesitada se hallaba».

En Mayo de 1910 fué declarada la huelga á la Casa González Gómez y Compañía, y como remate de esta lucha tan justa y «razonada» se firmó un contrato en el Gobierno civil, en el cual se hacía constar entre otras malas condiciones, «una» que prohibía á los socios de La Unión reclamar mejoras en el salario. Si una Directiva contrata con los patronos el compromiso de que los obreros no puedan reclamar el mejoramiento de su situación económica, ¿para qué quieren éstos la Sociedad de resistencia? ¿Es que han de mermar su salario pagando una cuota mensual solamente para que los directores de la Sociedad no se ocupen más que de satisfacer sus odios personales empleando sus energías en perseguir á sus propios compañeros en vez de dedicarlos al mejoramiento de la clase existiendo al patrono lo que por justicia nos corresponde?

Esto último sería lo razonable; pero lo primero... lo primero, también merece disculpa si se tiene en cuenta que al firmar el compromiso en el Gobierno civil ya se estaba tramitando por alguien lo que pudíamos llamar el «tratado

nizas a los enemigos de la Sociedad, que éramos nosotros, y no sabían los socios de la Unión que estas bulgáticas frases eran hechas con la misma intención que las dulces caricias que prodiga la mujer adúltera a su esposo, para que éste no sospeche que se le está engañando. Algo más tarde, pues, en la noche del día 11 de mayo, en el 26 de Septiembre del mismo año de 1910, previa una atisbada prevenida hecha con gran habilidad, se convocó a la honorable Junta general del teatro Barbieri, y allí, sin más estudio que unos cuantos discursos de los particularmente interesados, fué aprobado el proyecto de contrato por el cual y sin costar un céntimo a la Sociedad, ésta llegaría a ser en su día dueña del material que poseía la Casa González Gómez, y que «ellos» concedieron un valor de «dos millones y medio» de pesetas. Sabido es que en los negocios cuanto mayor es el valor que se les da sin tenerlo, más es la bendición de la recompensa. Posterior a esta Junta del 23, pero con mucha rapidez, se hizo y firmó el contrato cuyas draconianas condiciones eran desconocidas por los socios de la Unión, y así se explica que la Sociedad haya aceptado un contrato que no la concedía ningún derecho, puesto que todos se hallan a favor de los delegados de la Unión, cuyos puestos los elevan en el contrato a vitalicios, «sin que la Unión pueda modificar los nombramientos mientras dure este contrato». Esto ha quedado ahora plenamente demostrado. La Unión, aun habiendo recibido denuncias suscritas por los Sres. González, en acta notarial contra los delegados, y a pesar de que éstos se han burlado de la Sociedad y su Junta directiva, no se les ha podido retirar de «sus» puestos, hasta que la general de la Unión, no ha dado su conformidad con la rescisión de dicho contrato; y hay que tener en cuenta que dichos delegados al retirarse—porque los echaron—de la Casa, hacen constar en acta, no sólo si notarial—esto está muy en moda—aparte de patentizar su inmaculada honradez, declaran que no reconocen la ruptura del contrato; así, como si ellos fueran más que la Junta general reunida y como si la honradez se pudiera medir por un acta notarial. Pero sigamos nuestra narración.

En 1 de Enero de 1911 tomaron posesión de su «redondo» negocio los delegados, y bien pronto pudo notarse la parcialidad de éstos en el cometido de sus funciones, las distintas cocheras se vieron repletas de amigos y deudos, disputándose el «Chino» y los delegados la influencia para contener prebendas a sus incondicionales, dando lugar estas disputas a que unos y otros se tirasen secretamente al codillo. Los socios de la Unión siguen durmiendo y no ven que a pesar de estos antagonismos secretos, unos y otros se muestran unidos para sacar de la caja social miles y miles de pesetas llevándolas a la Casa González Gómez, la cual habría de pasar a ser de los cocheros «sin comprometer una peseta». Estos hechos, unidos a la conducta que emplearon los «nuevos industriales», fué el origen de que la mayoría de los socios empezaran a desconfiar de las tan cacareadas grandezas del contrato. Mis amigos y yo, que veíamos a la Unión convertida en un ciego instrumento patronal, hubimos de dar la voz de alerta publicando en letras de molde el célebre contrato y demostrando que éste constituía una cadena con la cual se agarraban todos los derechos de la Sociedad en beneficio exclusivo de una industria que jamás había de ser de los cocheros de Madrid. Esta nuestra campaña, aunque parecía no producir efectos, fué la causa de que la mayoría de los socios despertaran de su largo sueño; pero aquel despertar para algunas cosas era algo tardío, puesto que ya habían volado de la Unión 76.000 pesetas para perderse entre el polvo de la Compañía como igualmente hubieran volado los fondos de la Sociedad de Socorros Mutuos si yo, con el apoyo de mis amigos, no lo hubiera evitado, cosa que no se habría podido hacer si nosotros hubiéramos padecido el sueño de la mayoría de los socios de la Unión. Lo ocurrido en la Sociedad de Socorros repercutió en la Unión, y las cajas de ambas Sociedades se cerraron a piedra y lodo para que ninguna ganancia pudiera extraer más pesetas.

Todos los tiranos emplean el mismo sistema cuando las grandes masas del pueblo oprimido piden sea cortada su testa, coronada por la corrupción y la injusticia, que siempre suele encarnar en el poder omnímodo y personal de un hombre.

No recordáis, compañeros, un artículo publicado en el «Boletín» de la Unión con fecha 28 de Febrero de 1913, titulado «Hora decisiva»? Pues en aquel artículo se revuelve el tirano contra su pueblo y le dice: «Y nos es preciso ver si será conveniente enviar algún «gacho» más al desierto, adonde antaño (se refiere a nosotros) arrojamos a unos cuantos mandarines, los cuales parece ser que se quejan de verse solos, y si nosotros le enviáramos algunos concomitantes suyos cumpliríamos con un deber de «conveniencia» y además sería obra de caridad: la de socorrer al afligido».

Estas palabras, copiadas al pie de la letra, demuestran con claridad meridiana que el tristemente célebre ex presidente de la Unión no estaba satisfecho con haber sido el autor de la disidencia de 1909, sino que en 1913 quería empujar nuevamente a los asociados a otra disidencia como medio de quitarse de en medio a los que, ya desengañados, fiscalizaban su funesta conducta al frente de los intereses de la Unión; y hubiera conseguido sus infames propósitos, si los socios de la Unión no hubieran aprendido mucho en la campaña miserablemente realizada con nosotros durante seis años, campaña ruin y cobarde, que sólo pueden resistirla los hombres que han forjado su voluntad en el yunque del honrado trabajo y en el taller donde se construyen los nobles sentimientos de buena educación para ponerlos al servicio de la justa reivindicación de la clase desheredada y oprimida, llegando a triunfar, no por la razón de la fuerza mal empleada, sino por la fuerza de la razón demostrada por los hechos.

Esos desplantos amenazadores en el órgano de la Sociedad cayeron en el abismo como cayó estrepitosamente, y para siempre, aquel tiranuelo que durante su paso por la presidencia no dejó tras de sí más que envenenados odios y malas pasiones, y una desastrosa administración. Permitidme, compañeros, que sea justiciero conmigo mismo. Tal vez tenga yo la culpa de que los cocheros de Madrid hayan tenido la desgracia de padecer a ese monstruo.

Cuando todos lo protestaban recibiendo su primera elección con atronadores silbidos, yo hubí de levantarme noblemente a defenderlo, encumbrándolo, recibiendo como prueba de gratitud cuanto posteriormente ha hecho conmigo; pero no me arrepiento de cuanto hice, yo no tengo la culpa de que los hombres sean capaces de semejantes ingratiitudes, llegando a explotar la sincera buena fe de sus mejores amigos. A eso estoy, desgracia-

damente, muy acostumbrado. He practicado mil veces el bien y otras tantas he recibido ingratiitudes.

José María ALVAREZ
Socio de la Unión de Cocheros

De Ciudad Real

Los obreros de Puertollano

La Sociedad de obreros mineros de Puertollano, La Precisa, ha dirigido a la Sección ferroviaria y Sociedad de carpinteros la carta de gratitud por los actos realizados por estas Sociedades para defender el honor de los trabajadores de Puertollano, tan mal conceptuados por cierta Prensa de ésta.

Dicha carta dice lo siguiente: «A la Sección ferroviaria y Sociedad de carpinteros de Ciudad Real. Salud. Estimados compañeros: Enterados de vuestra noble y leal campaña en pro de estos nuestros humildes compañeros, no sabemos cómo explicaros nuestro sincero agradecimiento y demostraros nuestra gratitud.

Quisiéramos en estos momentos tener una inteligencia tan grande como nuestra voluntad, para poder explicar el intenso cariño que en nuestros pechos reina, hijo de vuestro proceder; pero ya comprenderéis que somos más desgraciados que otros, por la falta de cultura que tenemos. No fuimos dotados con el principio de la educación, pero poseemos un noble corazón, que, aunque inculco, es agradecido.

Por vosotros hemos sabido de las calumnias e injurias que hemos sido objeto por esa plebe sin conciencia, capaces de hacer los papeles más ridículos que se puedan conocer; pero nos cabe la alta satisfacción de tener compañeros como vosotros, que con tanta energía hayan contrarrestado tanta canalada. Nosotros fuéramos a un deber de ciudadanía, y no sólo a esto: a un deber más sagrado todavía para nuestra clase, si vuestros actos, si vuestro proceder no lo aplaudiéramos, y no sólo esto, sino hacernos solidarios de cuantas protestas habéis formulado.

Los lazos de unión, de compañerismo, así es como se hacen y así es como se demuestran: no olvidando nunca que la clase de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Animo, pues, queridos compañeros, para que nuestra labor prevalezca en todas partes, y contar siempre con el apoyo incondicional de estos compañeros, que os desean salud y progreso.

Recibid un fuerte abrazo de todos vuestros compañeros, que os quieren y os saludan a todos en nuestro nombre. El presidente, Francisco Díaz.—El secretario, Víctor Domínguez.

También ha recibido la Sociedad ferroviaria otra carta de los mismos obreros, que dice así: «Queridos compañeros: Reunida esta Sociedad en Junta general, y vista la obra que habéis hecho en defensa de la honradez de estos obreros, esta Sociedad ha quedado altamente agradecida y ha fijado su vista sobre todos los hombres que han sabido defender la honra de estos trabajadores. Si nosotros víramos que no contabais con la capacidad suficiente para contestar a ciertas personas cuando se ocuparan de la dignidad vuestra, nosotros os lo diríamos; pero no da lugar a nada de esto: reconocemos que sois hombres revestidos de carácter y defensores de la razón y de la justicia. Hoy es cuando tenemos que manifestar; saluden en nuestro nombre a todos los compañeros y manden cuanto gusten a esta Sociedad, que se despiden dando un viva a la Unión ferroviaria de Ciudad Real.

El secretario, Víctor Domínguez.

TARMIN

BIBLIOGRAFIA

Clínica y laboratorio

He ahí las dos importantes materias que, con sin igual competencia, estudia el doctor E. Agasse-Lafont, jefe del Laboratorio del Hospital de San Antonio, de París, en un precioso libro titulado «Las aplicaciones prácticas del Laboratorio a la Clínica», traducido por el doctor L. Baicells, notable médico del Hospital Clínico de Barcelona, con un prólogo del profesor G. Hayem, que la renombrada Casa editorial Baillière-Baillière, de Madrid, acaba de poner a la venta.

El libro del doctor Agasse-Lafont viene a resolver una dificultad que parecía insoluble, y de hoy más será cierto que el médico y el farmacéutico tienen a su alcance medios eficaces para atender cumplidamente y en todo momento las indicaciones de la clínica más exigente.

El doctor Agasse-Lafont, sin más que separar lo que podríamos llamar el laboratorio científico del de mera investigación clínica, enseña clara y prácticamente los procedimientos de éste; expone con verdadera maestría, a médicos, farmacéuticos y estudiantes, los principios y la técnica de las investigaciones; demuestra, en fin, que sin especiales conocimientos ni complicado material todos pueden y deben tener a su alcance el medio de asegurar el acierto en el diagnóstico y la observación. Este libro es un acierto que honra al autor y a los editores.

El libro, ilustrado con 250 figuras, de las que más de 100 y 4 láminas son en colores, sólo cuesta 12 pesetas en todas las librerías de España y América y en la Casa Editorial Baillière-Baillière, Núñez de Balboa, núm. 21, que le remite a provincias con aumento de 0,50 por franqueo y certificado.

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

GOBERNACIÓN.—Creando las Juntas de fomento y mejora de habitaciones baratas de La Coruña y San Sebastián (Guipúzcoa).

GUERRA.—Fijando en 2.500.000 pesetas el precio para la enajenación del monte Urgull, de San Sebastián.

MARINA.—Disponiendo se convoque a oposiciones para cubrir plazas de segundos médicos del Cuerpo de Sanidad de la Armada.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Disponiendo se consideren decomisados y pasen a ser propiedad del Estado tres mosaicos encontrados en terrenos propiedad de D. Braulio Artillo, en el sitio Los Palacios, de la villa de Santiponce y dentro de las ruinas de Itálica.

Nombrando la Junta de patronato del Museo provincial de Bellas Artes, de Zaragoza.

Orden relativa a excavaciones en el monte El Tecla, término municipal de La Guardia, provincia de Pontevedra.

LA FIESTA NACIONAL EN MADRID

Seis novillos de Tabernero. Espadas: Saleri II, Valencia y Miguel Freg

Ya han terminado las corridas de abono. El cielo taurino de esta primavera, que ha sido brillantísimo, ha tenido por cierre el broche de oro y pedrería fina de la corrida de siete toros, estoqueados por Joselito.

Con el festejo de ayer empieza la serie de novilladas veraniegas, salvo alguna corrida extraordinaria de toros con que la Empresa nos obsequie.

En las pasadas corridas del abono y extraordinarias nos hemos divertido. En ellas han visto nuestros ojos hazañas que no se vieron desde hace mucho tiempo. Lo que Joselito y Belmonte han ejecutado en el caso madrileño—temporaria, taruara mucho tiempo en igualarlo ningún lidiador. Mejorarlo, nadie.

Vamos a ver si en estas novilladas veraniegas, en las que han de desfilir muchachos que empiezan, con los ojos puestos en el ideal de las seis mil pesetas.

El cartel de ayer tenía el atractivo de la presentación de Miguel Freg, novillero mejicano, que dió un ruido tan enorme en su tierra durante este invierno, que se oyó en España.

Vamos a ver si el ruido suena aquí y nos divierte el debutante con ese toro de emoción que dice se trae el hombre.

A la hora de empezar el festejo, el cielo empieza a nublarse, como si el agua fuera a darnos un disgusto.

Hay un lleno muy decentito en el local, viéndose algunos claros en los escanos de sobra.

Se hace el paseo, se aplaude a los artistas y se da suelta al

PRIMERO

Que atiende por «Cucharito», y es jabonero sucio, de buena talla, bien criado y mogón del derecho.

Saleri veroniqua poniendo en el asunto cosas de artista, y siendo muy buenos dos de los lances. (Palmas.)

De Francia y Gordoncho recibe el bicho cinco lanzazos, derribando en todos con poder. La «dña» un pencho.

Valencia es aplaudido en dos quites, hechos con valentía y arte, y Saleri y Freg también oyen palmas al quitar una vez cada uno.

Salinero clava dos pares buenos, y Pepillo uno superior. (Ovación.)

Saleri comienza con un pase alto, sobre la zurda, clase extra. (Ovación.)

Vienen luego tres naturales, de los que hay uno bueno, y después tres ayudados superiores, por lo parado y derecho que está el artista. (Palmas y olés.)

Un achuchón peligroso, del que se repone pronto el diestro, y sin alifirise, larga unas trincherrillas y pases de adorno que el concurso jalea.

Un pinchazo bueno, saliendo (tropicado); más pases sin lucimiento, y con intervención de los coristas; un descabello al primer golpe. (Ovación y paseo por el local.)

SEGUNDO

«Ratillo», retinto con bragas, de preciosa lámina, alto de agujas, y con desarrollada y fina cornamenta.

Valencia se abre de capa parando y jugando bien los brazos en algunos lances. (Palmas y olés.)

Cuatro varas, tres derribos y dos penchos difuntos integran el primer tercio.

En los quites Valencia termina uno de rodillas; Freg, otro con media verónica colosal, y Saleri otro cogido a un pitón. (Ovación.)

Parean Lavín y Cofre, haciéndolo bien el primero, que oye palmas.

Valencia muletea con pases altos y bajos, parado, jugando bien los brazos y torero el hombre, intercambiando dos molinetes belmontinos, ceñidísimo uno de ellos. (Palmas y olés.)

En terrenos del 10, de dentro a fuera, entra derecho y bien el «matador» y cobra una estocada en todo lo alto, contraria y un tantito atravesada, saliendo cogido aparatosamente. (Muchas palmas.)

En tablas del 4 hay luego un pinchazo en hueso, bueno; saltando el acero al tendido, y saliendo cogido el espada.

Una estocada corta en su sitio, perdiendo la bandera en el viaje. (Palmas.)

Tres vueltas a la pista persiguiendo a «Ratillo», que se ha quedado tonto y ni para ni hace caso de nadie.

Varios intentos de atruener con la puntilla, cogido Valencia a un pitón, y valiente el hombre, y un descabello a pulso. (Ovación y vuelta al ruedo.)

TERCERO

Le pusieron «Moñudo», viste de negro con bragas, es de grande, gordo y con unas púas que dan espanto.

Al dar un capotazo, cae Alfredo Freg en la misma cara del astado, poniendo en grave peligro el físico.

Freg abre la paños y obligando mucho al enemigo, que desarma y se cierra en los vuelos del percal, da unas cuantas verónicas, tres de las cuales merecen tratamiento de excelencia. (Muchas palmas.)

Feria y Gordoncho le rajan la piel cuatro veces al de Tabernero, a cambio de tres descensos, sin ninguna defunción caballar.

Freg y Saleri lucen su gallardía y arte en los quites. (Palmas.)

Alfredo Freg clava un par superiorísimo. (Palmas.)

Agullita, un palo en mal sitio, terminando el primero con un par de valiente de dentro a fuera. (Palmas.)

Freg encuentra a «Moñudo» mansurrón y esaborio, y buscando la huida pegado a los tableros.

Alf comienza la faena Freg, valiente y llegando bien al toro y muletea como puede, sin lograr que el animalito—que además desarma lo suyo—abandone la querencia.

En el transcurso de la faena, el toro—que no tiene lidia posible—intenta saltar la valla una vez.

En el 4, al hilo de las tablas, entra Freg a matar desde cerca, muy valiente y muy derecho, y cobra al pavo con una estocada un poco caída, de efecto rápido. (Ovación.)

(Al arrastrar el toro, el público silba.)

CUARTO

«Espartero», jabonero sucio, un buen mozo en toda la extensión de la palabra, muy abierto de púas.

Saleri, en dos tiempos, le suministra varias verónicas, poniendo en el asunto más movimiento de pies del debido.

Mansurrón y saltándose suelto, pero empujando bien, el bicho se deja tentar la piel dos veces de los monados, derribando una y ganando la otra.

Como a partir de este momento, el bicho se declara manso de solemnidad, es condenado a fuego vil.

Pepillo y Salinero cuegan tres pares de las calientes, buenísimo uno del primero, que se ovaciona.

Saleri sale a «dialogar» con el manso, que huye hasta de su señora madre si se le pusiera delante.

El joven guadalajareño, intenta muletear, teniendo que desistir de su empeño, porque el buey hace fu como el gato cada vez que el diestro se le pone delante, y da más vueltas al hilo de los tableros, que un caballo de circo.

En tablas del 5 aprovecha Saleri una igualdad, y con habilidad mete más de medio estoque, alto y ladeado.

Dos intentos de descabello sin acertar, y el toro dobla.

QUINTO

«Bolichero», cárdeno con bragas, salpica, grande, bien criado, alto de agujas y con excelentes herramientas frontales.

Capotazo de la peonera, dos lances de Valencia, y el primer tercio, que se compone de cuatro varas, en competencia los piqueros a ver quien lo hace peor, tres derribos, un jaco para el desolladero y mucha valentía de Valencia y mucho arte y finura de Freg al quitar.

Del negociado de banderillas se encargan Cofre y Lavín, que lo despañan con tres pares, buenos los del primero.

El toro salta al callejón detrás de Alfredo Freg, que pasa a la enfermería lastimado.

Valencia muletea al bicho, que está huido y manso perdido, con pases por bajo, sin lograr detener al astado y teniendo que correr tras de él por todos los tercios de la plaza.

Alfredo Freg sale de la enfermería con el rostro como un mapa.

Valencia aprovecha una igualdad, y vendo bien, mete casi todo el estoque en su sitio. (Palmas.)

Después de unos paseos del toro y unos capotazos de los peones, sacan la espada, y en terrenos del 8, de dentro a fuera, entra otra vez Valencia con hechuras de «matador» y mucha valentía y mete el estoque hasta la mano en todo lo alto. (Palmas a granel.)

Otro paseo del toro de un lado a otro del local; un intento de descabello; un aviso, que el público acoge con abucheo; otro intento de atruener; otro; otro; otro; y el concurso comienza a impacientarse.

Nueva intención de descabello; otra con perseguijento, y segundo recado presidencial.

Otro intento de descabello con el estoque; tres con la puntilla, y el toro dobla. (Palmas y pitos, más de las primeras.)

EL ÚLTIMO

«Floro», ensabanado, con botines, enorme de grande, de gordo y de pitones; mogón del izquierdo.

Freg capotea, y si no hay en la cosa lucimiento, porque el enemigo—que parece manso así a primera vista—, no lo consiente, hay valentía por arrobas. (Palmas.)

Durante el primer tercio siguen los parroquianos sin ponerse de acuerdo con respecto a la faena de Valencia en el toro anterior, y mientras unos aplauden, otros le silban.

Manso el animal, y en fuerza de acosarle, cumple en varas, ocasionando tres porrazos. No hay defunciones caballares que lamentar.

En un momento en que Saleri se ve apurado, Freg hace un quite estupendo de toro valentinísimo. (Ovación.)

Toma los palos el debutante, a petición de una parte de la concurrencia, mientras la otra parte protesta, y clava un par colosal con echuras y arte de banderillero maestro. (Ovación.)

Agullita y Húsar cierran el tercio mal.

Freg, molesto por el viento, muletea valiente, parando y estridando bien en algunos pases y aguantando cada colada que quita el hipo.

El toro no para, y el mejicano se agarra una vez de un cuerno a bardo partido con él. En el transcurso de la faena sufre el diestro dos desarmes; pero está siempre valiente, sin perder un momento la cara.

Un pinchazo perdiendo la tela, pocos pases más y otro pinchazo desarmando el toro.

Nueva entrada y otra pinchadura honda, buena.

Unos muletazos más, invade la gente el redondel,—y los guardias—y una estocada que mata.

EL TIO DIEGO

EN VISTA ALEGRE

Tres novillos de Bedoya y tres de Cobaleda, para Rodarte, Rodarte, Manuel Gómez (Pimo) y Diego Mazquiarán (Fortuna)

De allá, de la ciudad del hierro y el bronce, de la invicta Bilbao, habíamos llegado noticias de que un mozallete ceceo y enteco surgía al mundo taurino con una afición desmedida, con un corazón tan grande, que apenas le cabe en el pecho, y con tales mañas, artes y majezas en la suerte suprema, que toreando de muleta, arrancándose a matar y metiendo el acero en lo alto del morrillo, recordaba aquella figura grande, imborrable, que hasta hace poco se apodó Machaquito.

Presentaron al mozallete en las plazas de Tetuán y Vista Alegre, y según los que presenciaron sus hazañas, dijéramos que tales elogios, llegados de provincias, eran muy justificados, y, de continuar por el camino emprendido, pronto ocuparía el puesto de matador de toros vacante desde la retirada de Machaco, ya que el hombre del ascensor, el «León de Castilla» hace cortado uñas y melenas, tan a rape, que difícilmente volverán a crecerle.

Tanto y tanto me dijeron de este chavales bilbaíno, llamado Diego Mazquiarán (Fortuna), que ayer, sintiendo la necesidad de ver por mis ojos lo que oían mis oídos, cambié los bártulos con mi compañero «el tío Diego», y me encamé a la plaza de Vista Alegre, mientras él se encargaba de la reseña de la plaza de la carretera de Aragón por ausencia del gran «Rubores».

La plaza, de bote en bote, por la expectación que el bisoño diestro bilbaíno despertaba en la afición, la que busca por todas partes un matador de toros, sin lograr encontrarlo, ni aun con la linterna de Diógenes.

Como aperitivo, la Empresa nos sirvió la segunda exhibición de M. Juárez. Es un número más propio de circo ecuestre que de circo taurino; y confieso que no me gusta, pero que no veo en ello emoción ni arte, y si sólo una habilidad de lo más vulgar, al alcance de cualquiera.

El toro que se corrió para este número de «avarietés» fué pareado muy bien por Rodarte petit, el que después de una faena embarrullada, acabó con el enemigo de una estocada de efecto fulminante, administrada con suma habilidad.

Los de Bedoya y Cobaleda

Si alguna vez se perdiera la casta de toros mansos, cosa muy difícil en estos tiempos acudían las Empresas a las ganaderías de Bedoya y Cobaleda, que en ellas encontrarán existencias para mucho tiempo. ¡Lástima que estos dos ganaderos no fundan en un cruzamiento las dos ganaderías!

Los siete pajarracos—siete, porque uno fué devuelto al corral, no por pequeño, sino por manso—fueron siete «angelitos», que debieron aprender latín en el vientre de sus respectivas madres. El que menos llevaba dentro, como dicen los toreros de algunos toros de Miura—tres parejas de «ceviles». El tercero, sobre todo, yo creo que, en vez de una vaca, lo parió una leona, engendrado por un tigre.

Desparramaba la vista, media matemáticamente las distancias, arrancando sobre seguro y siempre al bulto, sin hacer caso de los capotes. Fué foguado, como otros tres más, y fué poco castigado éste, porque debieron acabar con ellos a cañonzos, quemarlos, y aventar las cenizas, para borrar por completo la casta.

Con ganado de esta clase no hay lucimiento posible; la buena voluntad, los deseos, el valor y el poco o mucho conocimiento que estos desgraciados muchachos tengan del ganado y de las suertes del toro, se estrella con estos «pajarracos». Con ellos quisiera yo ver a las estrellas de siete mil pesetas. Todos fueron de grandes y abiertas defensas, y aquellas cabezas eran, no cunas, sino camas, para cuerpos como el de Barraso.

Fortuna

Aunque el último en el cartel por orden de antigüedad, quedó ayer en primer lugar, a pesar de tener una mala tarde. No son exagerados los vaticinios hechos.

Fortuna sabe andar por la plaza, conoce bien el terreno que pisa, y tiene un gran valor, pues, de no tenerlo, los dos toros que le tocaron ayer, sobre todo el primero suyo y tercero de lidia, hubieran vuelto a los corrales.

A su primero, el más grande de los lidiados, lo tomó de muleta con la izquierda, castigando al buey con tres buenos pases por bajo, haciéndole doblar por el lado izquierdo, por cuyo lado avanzaba la gaita, derrotando por alto. En los medios, dando el hombro, perfilándose en corto y dejándose ver, dió un gran pinchazo, que fué justamente ovacionado. En tablas, media estocada, atacando con fe, y terminó con un certero descabello a pulso. Al último, un buey indecoroso, huido, le puso tres pares de cohetes, llegando bien y levantando los brazos. Al salir del tercer par, por estar mal colocado el diestro Pimo, fué alcanzado y volteado, sin consecuencias, gracias a la providencia, que hizo el quite.

La faena fué de valiente, muy cerca y aguantando las tremendas tarascadas del enemigo; dos pinchazos buenos, terminando al segundo intento de descabello. En el quinto hizo dos grandes quites, muy ceñidos, a media verónica, y rematando de rodillas.

A mi modesto y pobre juicio, creo que hay en Fortuna un matador de toros en flor; y si no se desvía de la ruta que se ha trazado conseguirá llegar a vestir el capelo cardenalicio, vacante por la jubilación de Machaquito.

Rodarte y Pimo

Estuvo muy trabajador y voluntarioso toda la tarde, siendo imposible, con los mansos que le cupieron en suerte, hacer nada de lucimiento.

El viento molestó mucho toda la tarde, y por esta causa Rodarte se vió comprometido en más de una ocasión. La faena de su primero fué buena en general. Dió dos naturales, bien instrumentados, y en una horrosa colada se salvó con un pase de pecho forzado. La estocada quedó caída, pero el muchacho entró bien.

En su segundo, al entrar a matar fué alcanzado y lanzado por los aires, dando una vuelta completa de campana. Se negó a entrar en la enfermería y tuvo que dar la vuelta al ruedo. Pasó después a la enfermería, donde se le apreció la fractura completa del brazo izquierdo, por su parte superior.

Pimo comará poco con el dinero que gane toreando. En un escenario no haría mal papel de comparsa corraero ó de prestidigitador.

De los pajes de brega, vaya mi aplauso a Rodarte petit, a Pelucho, que puso un par al ses

De los palos sobresale solamente un par de Carrito.

Torqueto realiza una faena valiente, terminando de una contraria, que mata. (Palmas.)

Tercero.—Berrendo en negro, de preciosa estampa.

Amueco, que se resiente bastante de la lesión sufrida el domingo anterior, por lo que el doctor Benavides le aconsejó que no torease, lo saluda con varias verónicas, que se aplauden.

El toro, manso perdido, es condenado a fuego.

En banderillas no hay que anotar nada de particular.

Amueco coge los trastos y da varios pases; en uno de ellos sufre un achuchón, desarmándose. Cantaritos quiere coger la muleta; pero el gaditano se niega, y, a pesar de la contusión, iguala y termina con una caída, que mata. (Palmas a la voluntad.)

Pasa a la enfermería.

Cuarto.—Negro, bien armado.

Es aplaudido Cantaritos en unos lances.

Toma tres varas, y Marín es aplaudido en un par superior.

Cantaritos, después de una faena valiente y artística, acaba de dos pinchazos, una atravesada y un descabello.

Quinto.—Negro, cornalito.

Toma tres varas, mata dos jacos, derriba varias veces y en la plaza no aparece un piquero.

El público protesta, con razón, ante este espectáculo escandaloso. Al fin sale un piquero.

Mal banderilleado, pasa a la hora trágica, y Torqueto muletea breve, terminando con un sablazo contrario, que mata.

Sexto.—Negro, grande y recordado de pitones.

Toma cuatro varas, sobresaliendo Cantaritos en los quites.

A continuación coge los palos y prende un par al cuarto, mediano.

Con la muleta hace una faena derrochando valentía, terminando de una media estocada y un descabello.

Arrastrase el toro, y nosotros abandonamos la plaza a las ocho de la noche dando un suspiro muy grande.

SOLIS

EN PROVINCIAS

EN BARCELONA

Plaza del Sport. Punteret, Gallito y Belmonte, con toros de Pérez de la Concha.

BARCELONA, 5.—En la plaza hay un lleno enorme.

Las cuadrillas son ovacionadas al hacer el pase.

Primero.—Castaño, grande, bien puesto; es bien veroniquado por Punteret.

El primer tercio se compone de cinco varas, siendo ovacionados en quites los maestros.

Los banderilleros cumplen con los palos.

Punteret muletea cerca, parado y valiente.

La faena es coreada con olés.

Cogida de Punteret

En la primera igualada entra a matar Punteret y deja media estocada buena.

Nueva faena de muleta, en la que al rematar uno de los pases, es derribado y pisoteado el espada.

Punteret se levanta con la cara ensangrentada, por haber recibido un pisotón en la cabeza.

Media estocada buena y un descabello al segundo golpe, ponen fin a la cosa.

Punteret pasa a la enfermería.

Segundo.—Negro, cornalón; Joselito torea por verónicas, instrumentando dos superiorismos y termina con un recorte ceñido. (Ovación.)

Cinco varas, dos caídas y dos caballos muertos da de sí el primer tercio.

Joselito y Belmonte derrochan arte, valentía y filigranas en los quites. (Ovación.)

Joselito toma los palos, y maestro y artista como siempre, prende un par al cambio, otro de frente y otro al cuarto, superiorísimos todos. (Ovación.)

Después Gallito, pone cátedra de torero fino, adornado y vistoso, en una preciosa faena de muleta, en la que hay pases altos, en redondo, naturales y de molinete, todos superiorísimos, que el público premia con palmas y olés.

Cogida de Joselito

Igual la res, y Joselito entra a matar muy bien, metiendo el estoque en todo lo alto y siendo cogido y volteado.

Otra cogida de Punteret

Gallito queda entre las patas del toro, y al hacer el quite Punteret es cogido también.

El toro rueda sin puntilla, y el público ovaciona a Joselito, concediéndole las dos orejas del toro.

Gallito y Punteret pasan a la enfermería.

Tercero.—Negro, grande; es sujetado por Belmonte con unos lances buenos para fijarlo. (Palmas.)

Cuatro varas, cuatro caídas y dos peneos difuntos, integran el primer tercio, en el que hay quites primorosos de Juan.

Sin nada de particular en el segundo tercio, pasa el toro a manos de Belmonte, que muletea con brevedad, y entrando bien, deja una estocada entera.

Pocos pases más, media estocada y un descabello a la primera. (Palmas.)

Cuarto.—Negro, grande. Belmonte intenta lancear sin conseguirlo.

Mansurroncando toma el bicho cuatro varas, ocasionando dos caídas e igual número de bajas caballerías.

Belmonte sigue haciendo preciosidades en los quites.

En el segundo tercio cumplen Perdigon y Negron.

Belmonte, muletea valiente, adornado y artista, cogiendo los pitones en casi todos los pases. (Ovación.)

En la primera igualada hay un pinchazo bueno.

Nueva faena, tan artística como la anterior, en la que hay dos molinetes preciosos, y media estocada.

Más pases y un descabello a la primera. (Ovación.)

Algunos piden la oreja y otros protestan de la petición.

Quinto.—Grandísimo. Belmonte lancea bien.

Un picador mete una vara de palo al poner un puyazo y el toro muere.

El presidente llama al picador.

Sexto.—Grande también; es fijado por Belmonte con unos capotazos buenos.

Con cinco varas, dos caídas y dos embalsos muertos da fin el primer tercio.

En el segundo tercio no hay nada digno de mención.

Belmonte, solo con el toro, hace una faena valentísima, con pases en redondo, naturales y de molinete, que el público corea con olés.

Belmonte se arroja ante el toro y termina un largo rato. El público, entusiasmado, le ovaciona.

Entrando superiormente, mete el trianero una estocada superior, saliendo suspendido.

Descabello a la primera. (Ovación y oreja.)

Plaza de las Arenas. Novillos de Falha, para Larita, Agujetas y Alvarito.

BARCELONA, 5.—Los toros de Falha grandes y bien armados, cumplieron bien en todos los tercios.

Larita, en el primero, lancea ceñidísimo; hace una faena de muleta valiente y adornada, que el público corea con olés y acaba con una estocada buena. (Ovación y oreja.)

En el segundo, Agujetas, muletea sin lucimiento y mata con un pinchazo y una estocada baja. (Palmas y pitos.)

Alvarito veroniqua con lucimiento al tercero; hace con la muleta una labor de valiente y la remata con una estocada buena. (Muchas palmas.)

Al cuarto lo lancea bien Larita; con la muleta está siempre metido entre los pitones.

Con el acero, un pinchazo, media superior y un descabello. (Palmas.)

Larita pasa a la enfermería resentido de la herida que sufrió en Logroño.

Agujetas, en el quinto, no hace nada de particular con la muleta, acabando con media estocada pescecera y un descabello.

Al sexto lo veroniqua Alvarito superiormente; prende un buen par de banderillas al cuarto, y tras faena de muleta valiente y lucida, da un pinchazo bueno y una estocada entera, que mata. (Ovación y salida en hombres.)

Estado de Joselito

BARCELONA, 5.—Como la cogida de Joselito dió la sensación de que había sufrido una lesión de importancia, se produjo en el público una gran emoción.

La perrera derecha de la taleguilla iba empapada en sangre.

Al ver el público a Punteret cogido también, la emoción de los espectadores subió de punto.

Los partidarios de Joselito, que vieron la cara de dolor que llevaba el diestro, abandonaron sus asientos, siguiendo al Dr. Martínez Vargas, que abandonó la barrera que ocupaba para curar a los dos heridos.

La cura fué detenidísima, practicándola el médico con gran esmero.

En seguida se hizo cargo el Dr. Martínez Vargas, de que los quejidos que lanzaba el gran torero eran producidos por alguna otra lesión que no era la herida de la pierna.

Joselito no cesaba un momento de quejarse, nombrando a su madre, llevándose la mano derecha a la altura del hombro izquierdo.

Rasgó la taleguilla el Dr. Martínez Vargas y tapó en seguida la herida, para contener la hemorragia, que era grandísima.

Acto seguido desnudó al joven torero sevillano de cintura arriba y pudo apreciar en seguida que la causa de los intensos dolores de Joselito era una lesión en el hombro izquierdo.

Un ligero reconocimiento bastó al médico para convencerse de que el joven y famoso lidiador sevillano, tenía fracturada por completo la clavícula izquierda.

A pesar de la experiencia de los doctores, la cura fué muy larga y dolorosa, porque hubo que reducir la fractura y colocar los vendajes en forma de que no hubiera que rectificar la cura provisional.

La otra lesión es también de importancia, puesto que es una herida contusa y penetrante, que tiene, al parecer diez centímetros de profundidad, siendo bastante grande el orificio de entrada.

La herida está situada en el triángulo escapular derecho, habiendo penetrado el cuerno de abajo arriba, sin ahondar, suponiéndose que no ha lesionado la veiga.

Después de curado, Joselito fué trasladado en automóvil al hotel Oriente, en que se hospedaba.

El automóvil caminaba despacio para evitar que el movimiento causara molestias al herido.

Joselito iba a medio vestir, llevando el cuerpo cubierto con una tela.

Le acompañaba el ayudante del doctor Piniños.

Ya en el hotel, fué bajado del automóvil el diestro con grandes cuidados, y trasladado al cuarto que ocupa.

Puesto en el lecho con todo género de precauciones, para evitar todo movimiento al hombro lesionado, ya quedó Joselito más animado, aunque en su rostro joven se retrataba en una mueca amarga el dolor intenso que sufría.

Joselito se queja con frecuencia, lamentándose de su mala suerte.

Para impedir que penetren en el cuarto que ocupa el herido millares de curiosos que se agolpan a la puerta del hotel, está ésta defendida por guardias.

La primera preocupación de Joselito fué que en el telegrama que se pusiera a su madre y hermano se quitara toda la importancia a su perenne, para ahorrarles el consiguiente disgusto.

En seguida se ha mandado a buscar al doctor Raventos, que no se encontraba en la clínica.

El doctor Martínez Vargas, que llegó al hotel poco después que Joselito, ratificó su diagnóstico de los primeros momentos, diciendo que las lesiones que sufre Joselito son de las que tardan tiempo en curar, aunque no ofrecen peligro, salvo complicaciones, que no son de esperar.

El doctor, como medida de precaución, aplicó una inyección antitetánica al herido.

Cuando dijeron a Joselito, ya en la fonda, que el presidente le había concedido las dos orejas del toro que lo hirió, el gran torero experimentó inmensa alegría.

Lo que dice Fernando el Gallo

BARCELONA, 5.—Fernando el Gallo, hermano de Joselito, que toreaba con él esta tarde, ha explicado la cogida de su hermano del modo siguiente:

—José se había entusiasmado toreando de muleta. Como se le aplaudía tanto la faena, al perfilarse se recreó en la suerte, entró despacio y dejándose ver, y el toro no le dejó pasar de la cara. No necesitó más que dar la cabezada para cogerle, a tiempo que daba mi hermano una gran estocada.

Al caer al suelo, luego de la estocada, es cuando debió romperse la clavícula, porque se quedó entre las patas del toro, que tuvo tiempo de ponerle encima las pezuñas.

Según Fernando, el toro hirió a su hermano en el muslo derecho con el pitón izquierdo.

El estado de Punteret

BARCELONA, 5.—Parece ser que el estado de Punteret no es, afortunadamente, tan grave como se creyó en un principio.

La cornada, que debe ser poco profunda, está situada en el bajo escroto.

Los médicos han calificado la herida de pronóstico reservado.

Además de la cornada, tiene Punteret varios puntazos, uno muy largo en el pecho.

El mismo toro que lo hirió a Joselito y Punteret derribó a un picador, fracturándole ambas piernas.

EN MERIDA

Mazzantinito, Gaona y Posada, con toros de Concha y Sierra.

MERIDA, 5.—Reina gran animación para la inauguración de la plaza de toros, habiendo llegado trenes atestados de viajeros de los pueblos cercanos.

Hay un lleno enorme en la plaza.

Las cuadrillas son ovacionadas al hacer el pase.

Los toros de Concha y Sierra estuvieron bien presentados y fueron bravos y nobles.

Entre todos tomaron treinta y una vara, ocasionando ocho caídas y matando dos caballos.

Mazzantinito, en el primer toro, lancea bien de capa. Muletea valiente, siendo cogido al dar uno de los pases, y pasando a la enfermería.

Gaona toma los trastos y da varios pases, apoderándose del toro y rematándolo de una estocada baja.

Al segundo lo torea superiormente por verónicas y gaoneras, con arte y valentía. (Palmas.)

En los quites es aplaudido Rodolfo, sobre todo en uno que remata de rodillas.

Con la muleta hace el mejicano una faena buena, adornada y vistosa, y mata con cuatro pinchazos, media estocada y un descabello.

Posada banderillea al tercero, poniendo un par superior de frente.

Después hace Curro una faena de muleta lucida y adornada, con pases de pecho y de molinete superiores, adornándose cogiendo un sombrero en los pitones y tocando el testuz.

Cuatro pinchazos y media superior ponen fin a la cosa.

El cuarto es bien veroniquado por Posada, que luego después muletea muy valiente, acabando con dos pinchazos y una estocada.

cada, que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

Posada abandona la plaza para marchar a Pamplona.

Gaona, en el quinto, toma los palos, y con su estilo de banderillero buenisimo prende un par al cambio y otro al cuarto, buenos. (Palmas.)

Con la muleta hace una faena valiente, de torero enterado, para dominar al toro, que es mansueto.

En la primera igualada mete el de Méjico una media estocada superiorísima, que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

Al último, que está huido y de cuidado, lo muletea Gaona ayudado por los peones y sufriendo coladas peligrosas, y lo remata con media estocada buena y un descabello. (Palmas.)

La herida de Mazzantinito

MERIDA, 5.—El parte facultativo dice que Mazzantinito tiene una herida y un puntazo en la región glútea, de pronóstico reservado.

EN CASTELLÓN

Novillos de Castillo, para Cortijano, Fuentes y Copao.

CASTELLÓN, 5.—Los novillos de Castillo, grandes, mansos y difíciles.

Cortijano es cogido y volteado al torear al primer toro, resultando con un brazo roto y un fuerte rasguño en el muslo izquierdo.

Fuentes mató cuatro novillos—por la cogida de Cortijano—, estando bien en dos y superior en otros dos.

Fuó ovacionado y cortó una oreja.

Copao estuvo bien en los dos toros, oyendo palmas.

EN CARTAGENA

Ezquerdo, Alcalareño y Gavira, con novillos de López Plata.

CARTAGENA, 5.—Novillos de López Plata, bravos, nobles y bien presentados.

Ezquerdo, muy valiente toda la tarde, mató sus dos toros de otras tantas estocadas buenas.

Fuó ovacionado y cortó una oreja.

Alcalareño, bien en uno y superior en el otro, en el que realizó una faena vistosa y adornada, matándolo de una estocada buena y oyendo una ovación.

Gavira, bien en los dos.

EN SALAMANCA

Novillos de Coquilla, para Lillo y Quinto II.

SALAMANCA, 5.—Novillos de Coquilla, bravos; mataron seis caballos.

Lillo y Quinto II hicieron faenas lucidas con capote y muleta, y mataron bien, siendo objeto de grandes ovaciones.

A Quinto II se le concedió la oreja de una de sus víctimas, y fué sacado en hombros.

ESPECTACULOS PARA HOY

CIUDAD LINEAL.—Todos los días, de seis y media a ocho, Te Tango en el restaurant.—A las diez y once y media, extraordinarios números musicales en el Kursaal.—A las once, Dancing Palace.—En el jardín, más de cuarenta recreos.

TRIANGULO PALACE.—Tarde y noche, cinematógrafo selecto.—Estrénos a diario.—Grandes novedades.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días, estrénos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días, de cinco y media a doce y media, cinematógrafo en cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas.—Estrénos sensacionales, lunes y jueves.

Las botascas de la vida. El juramento.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono, núm. 1.321

Los enfermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con dos cajas PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreño han curado las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, vómitos y cuanto revele malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al *calmante* que contienen. La *Perla Estomacal* convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos flemática de las madrugadas y la asfixia de las flemas Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remiten a todos los puntos de España.—Madrid: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En Barcelona: Rodés y Dr. Andreu. Bilbao: Luchana, 1, y Barandiarán. Cádiz: Matute. Mahón: Valls y Pons. Sevilla: Marín. Vitoria: Bulnes. Zaragoza: Ríos, y principales de España y América.

Folietón de EL RADICAL 16

La hija de Margarita

NOVELA ESCRITA

POR

JAVIER DE MONTEPIN

Lantier emprendió de nuevo su trabajo. La esperanza de verse pronto en libertad redoblabá su valor.

A las diez había limado los barrotes; no le faltaba más que limar un poco por la parte inferior para arrancarlos y practicar un agujero.

Después de haber acercado la cama de hierro debajo de la ventana para sosegar en ella, a fin de estar más alto, empezó de nuevo su trabajo.

A las doce menos minutos se detuvo.

A esa hora pasaba una ronda, que, como la que la había precedido, no sospechaba lo que estaba ocurriendo.

A las dos de la mañana terminó su trabajo Lantier.

Levantó el barrote limado, puso la cama en su sitio, cogió las sábanas, las torció y las anudó una a otra.

—Más de seis metros... dijo y la distancia de mi ventana a la de las colegialas es lo menos de cinco. Que la colegiala ate solidamente las sábanas a su ventana es cuanto necesito; lo demás yo me encargaré.

go de hacerlo a fuerza de puños... Vamos... llegó el momento... Es preciso que esté muy lejos de aquí al amanecer.

Y diciendo esto, sacó del bolsillo una china y la tiró con tiento a la ventana del frente.

La chinita, al dar en el cristal, produjo un leve ruido y cayó en el camino de la ronda.

Ni Paulina ni Renée se habían acordado, y creemos inútil añadir que Paulina corrió a la ventana y la abrió.

—Ya estoy corriente—dijo el preso.

—¿Qué hay que hacer?

—¿Tenéis ahí uno de los extremos del bramante con que os he enviado la carta, y de que yo tengo en la mano el otro?

—Sí.

—Bueno, voy a prender una punta de las sábanas, y no tenéis más que tirar hacia ahí.

—Bien, ya comprendo.

El bramante era sumamente fuerte y sólido; Lantier lo anudó a la punta de las sábanas...

—Tirad—dijo—pero con cuidado... poco a poco.

Paulina obedeció.

Minutos después, las sábanas, retorcidas como una cuerda, pasaban de una ventana a otra.

—Ahora—dijo el preso—atadla a la barra de apoyo, y cuidad de que el nudo sea sólido, porque tiene que resistir el peso de mi cuerpo... En nombre de la humanidad, señorita, os suplico que os apresuréis...

Casa Central de la "YOST"
en España:
BARQUILLO, 4.-MADRID

SIN CINTA

Yost
La mejor máquina de escribir

Gran fábrica de sombreros y gorras



DE
José María Santos

La Casa que más barato vende

PROVEEDORA DE LOS
EXPLORADORES DE ESPAÑA

Madrid.--15, Plaza Mayor, 16.--Madrid

¿La historia del Ferrocarril con todas sus incidencias y peligros?

Eso es la obra de **Zurdo Olivares**

VIDA FERROVIARIA

"El Radical"

-Seis páginas diarias-

5 CENTIMOS

LA CATORCENA

Gran Fábrica de Hielo,
Gaseosas y Jarabes.
Exportación a provincias de
hielo transparente y opaco.
Embalaje especial
para evitar mermas en el hielo.

MIGUEL APARICIO
Argamasilla de Calatrava
(Ciudad Real)

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido

Precio fijo.--ECONOMIA.--Precio fijo

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::
y placas esmaltadas,
Encomienda, núm. 20

LA UNION Y EL FENIX ESPANOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

48 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios

Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60

Imp. de P. H.—Se confecciona toda clase de trabajos tipográficos.



setas. Trincheros, piedra mármol, a 50 ptas. Armarios, desde 45 ptas. Mesas, sillas curvadas, hamacas, perchas, etc., etc., a precios increíbles. De embalaje, porte a la estación y facturar para fuera, esta casa no carga más que el 10 por 100 sobre el precio del mueble. Si tienen mármoles ó lunas, el 15 por 100.

HAY GUARDAMUEBLES PUBLICO :: EL MAS CENTRICO, EL MAS ECONOMICO :: TEMPERATURA SIEMPRE IGUAL

"EL CENTRO"

Plaza del Angel, 6

Teléfono 1.976

Agencia de publicidad COLOMINA Sucesor de STORR

10, Fuencarral, 10.--Teléfono 805.

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el **Vino Fosfatado VICTORIA**

Botella de 750 gramos, UNA peseta

¡REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el

Bálsamo Victoria

que a base de Mesetán, Mentol, Alcanfor, Cocaina y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacia.
Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubriría con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA a la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto a la Puerta del Sol)

MAQUINAS

NUEVAS Y USADAS

Hay siempre a disposición gran variedad de máquinas como:
Calderas de vapor,
Motores de gas,
Idem a gas pobre,
Dinamos eléctricos,
Instalaciones de luz.
Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados.
Maquinaria para trigo. Centrífuga para separar cereales.
Máquinas para fabricar mader. Arados. Prensas para vna. Trilladoras.

PRECEPTOS
PEDAGÓGICOS

por
Giner
de los Ríos

25 cts. ejemplar

Descuento a correosales, profesores

AVISO

Nuestros suscriptores, industriales ó comerciantes, que necesitan obreros ó dependientes, pueden anunciarlo gratis en la sexta plana de nuestro periódico.

DIBUJO Y PINTURA
RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas por fotografía, al natural; al crayón, 5 pesetas; ampliaciones iluminadas al óleo 10 pesetas.

LECCIONES: Dibujo y Pintura, desde 5 pesetas.

SANTIAGO RUSINOL Paisaje, copia espléndida, 1 por 1 mtrs., 150 pesetas.

SIMONET. El sermón de la montaña, 2 por 1,20 metros, 225 pesetas.

CARLOS HAES. Paisaje, 1,50 por 1,20 metros, 150 pesetas. Razón en esta Administración.

MORAL UNIVERSAL

Para los alumnos de ambos sexos de las escuelas libres

VEINTE CENTIMOS
EJEMPLAR

Se admiten esuelas en la Administración ó Imprenta de este periódico hasta las 4 de la madrugada ::



PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS Y JOYERIAS DEL MUNDO

¡Anunciantes!

Pedid a la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía.

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho a un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia a **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción a Socorro Mutuo que regala **EL RADICAL**, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que **facilita gratis EL RADICAL** a cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical" Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.--Teléfono 1.321

GRABADOS)-(ACTUALIDAD)-(INFORMACION TELEGRAFICA

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO